



ESCUELA de  
**SOCIOLOGÍA**  
Facultad de Ciencias Sociales UV

## **Veganismo y activismo:**

# **El rol de las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticas de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira**

FABIOLA DÍAZ FARÍAS

Memoria para optar al Título de Socióloga

Profesora guía: Mónica Iglesias Vázquez

Valparaíso, Chile

2024

## Indice

RESUMEN.....	iv
PALABRAS CLAVE: veganismo, subjetivación, emociones, coherencia moral, motivaciones. ....	iv
INTRODUCCIÓN.....	v
CAPITULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	1
<b>1.1 Formulación del problema</b> .....	1
<b>1.2 Contextualización sociohistórica</b> .....	4
<b>2.1 Fundación Santuario Clafira</b> .....	6
<b>1.3 Justificación y relevancia</b> .....	8
<b>1.4 Pregunta de investigación</b> .....	10
<b>1.5 Objetivo general</b> .....	10
<b>1.6 Objetivos específicos</b> .....	10
CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE.....	11
CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO.....	19
<b>3.1 Enfoque metodológico</b> .....	19
<b>3.2 Participantes/muestra</b> .....	20
<b>3.3 Técnica de producción de datos</b> .....	22
<b>3.4 Técnica de análisis de datos</b> .....	23
<b>3.5 Consideraciones éticas</b> .....	23
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	25
<b>4.1 Antes del veganismo: primeros cuestionamientos</b> .....	25
4.1.1 Hitos de infancia.....	25
4.1.2 Motivaciones para eliminar su consumo animal.....	30
4.1.3 La transición: vegetarianismo.....	34
<b>4.2 En el veganismo: aprendizaje y dificultades</b> .....	37
4.2.1 Tensiones familiares y sociales en la adopción del veganismo.....	37
4.2.2 Reorganización práctica y aprendizaje alimentario.....	39
4.2.3 Fortalecimiento de la identidad en la comunidad vegana.....	40
<b>4.3 Emociones en la subjetividad ético-política de los voluntarios del la Fundación Santuario Clafira</b> .....	41
4.3.1 Culpa y autocrítica como eje de la subjetivación activista.....	41
4.3.2 Decepción y frustración sobre su entorno.....	42
4.3.3 Coherencia moral como imperativo ético.....	44
4.3.4 Empatía y conexión afectiva con los animales.....	45

4.3.5 La esperanza en el activismo.....	46
CONCLUSIONES .....	48
BIBLIOGRAFÍA .....	51

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Criterios de inclusión y exclusión muestral. ....	20
Tabla 2 Caracterización de la muestra (casos) .....	21

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Carla Correa (fundadora) junto a perros habitantes del Santuario Clafira .....	6
Ilustración 2 Voluntaria y una cabra bebé habitante del Santuario Clafira .....	7
Ilustración 3 Voluntarios del Santuario Clafira .....	8

## **RESUMEN**

La presente investigación tuvo como objetivo comprender cómo influyen las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos con relación al veganismo y activismo de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira, ubicada en Limache. El estudio fue realizado bajo una perspectiva cualitativa en base a entrevistas para reconstruir las trayectorias de vida de los voluntarios, para así identificar la incidencia de las emociones en su elección de adoptar el veganismo como forma de vida y de sus acciones colectivas, además de la mantención de los mismos. A través de las experiencias de estos voluntarios, se pudo identificar diversos hitos emocionales de infancia y adolescencia que motivaron la decisión de comenzar una alimentación basada en plantas o sin animales, lo que, a su vez, permitió reconocer las dificultades sociales y familiares que tuvieron que afrontar durante todo su proceso de transición hasta el momento de realizarse las entrevistas. Además, se reconoce el compromiso ético entre sus emociones y acciones en las/os voluntarias/os, dando cuenta de la importancia de las primeras como motivante inicial, de pertenencia dentro del movimiento y de su subjetivación respecto de su activismo personal

**PALABRAS CLAVE:** veganismo, subjetivación, emociones, coherencia moral, motivaciones.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propuso estudiar cómo influyen las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos con relación al veganismo y activismo de las/os voluntarias/os de la Fundación Santuario Clafira, lo que permitió realizar un aporte a la descripción y conceptualización del veganismo en Chile, dando cuenta de su carácter como movimiento social en auge. Además, se aplicó y desarrolló una perspectiva sociológica con base en las emociones de las/os participantes, dando cuenta de cómo influyen estas en sus procesos de acción política (individual y colectiva), así como de sus trayectorias de vida con relación a las motivaciones de entrada y mantención de su estilo de vida vegano y su condición de voluntaria/o de la fundación, evidenciando sus procesos de subjetivación ético-políticos.

Resulta relevante la utilización de una perspectiva sociológica desde la consideración emocional, sobre todo, en el caso de movimientos sociales como el veganismo, ya que el componente emocional que se identifica en los procesos subjetivos son los que dan paso a la generación de acciones concretas en los individuos, en este caso, del activismo animalista (Giacoman, Alfaro, Aguilera y Torres, 2021). Sumado a esto, hasta la fecha, la mayoría de las investigaciones provenientes de las ciencias sociales, analizaban al veganismo, principalmente, desde su concepción como movimiento social emergente, excluyendo la importancia de las emociones y motivaciones que permitieron gestar este movimiento. O bien, en los estudios se hace referencia a estas a grandes rasgos, ignorando su capacidad de identificación desde el individuo con sus pares, para actuar en colectivo en base a ciertos principios éticos y políticos, y por tanto, a la subjetivación del sujeto y sus repercusiones.

Asimismo, resulta importante mencionar que la bibliografía sobre el rol de las emociones en el veganismo es casi inexistente, ya que se centran en la construcción de una identidad colectiva, olvidando la construcción social del yo, clave para comprender el fenómeno en profundidad. En este sentido, la investigación que más se acerca a lo que la presente busca es la realizada por Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023) bajo el nombre de La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida, de hecho, es en ese mismo estudio

en donde se señala la necesidad y falta de investigaciones que aborden este fenómeno desde una perspectiva emocional y sociológica.

En esta línea, Aguilera, Alfaro y Giacomani (2023) señalan que las trayectorias de vida se ven atravesadas por puntos de inflexión que se reflejan en cambios en las prácticas personales, lo que Ahmed (2015) denomina como los momentos donde se siente el propio camino y que, en el caso de las personas veganas, se dan y observan con claridad. Sin embargo, operan de distinta manera en su trayectoria de vida, generando cambios, ya sea a través de cuestionamientos personales, elecciones alimenticias, la propia identidad, el posicionamiento ético-político respecto de los animales y, en ciertos casos, del activismo.

En este sentido, la investigación utilizó el concepto de subjetivación ya que, según Quintana (2021), se debe considerar que pueden emerger formas alternativas de subjetividad en las que sujetos contrahegemónicos se posicionan de forma tal que no se amoldan a las técnicas de poder dominantes., En el caso del presente estudio, representado en las/os voluntarias/os de la Fundación Santuario Clafira, lo cual se relacionó con lo que Foucault (1982) denomina como ‘prácticas de libertad’, las cuales consisten en la capacidad de deshacerse de una identidad impuesta al sujeto a través de una desindividualización, permitiendo que este se subjetivice y relacione de forma distinta consigo mismo y con su entorno, es decir, de la construcción del yo a través de la reflexión del sujeto sobre sí mismo en cuanto a su rol o lugar que ocupa dentro de la sociedad, permitiendo su disidencia.

Los cambios que puede experimentar este sujeto individual pueden derivar al plano colectivo gracias a experiencias subjetivas compartidas y, es por esto que, los procesos de subjetivación se pueden observar también en grupos sociales (Roldán, 2021), en este caso, observados en las/os voluntarias/os que participan del estudio, tanto por su condición como personas veganas, como por su activismo.

En cuanto a la metodología, la investigación tuvo un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio, dada la escasa información sobre el caso de estudio;, no experimental y de perspectiva temporal transversal, puesto que, observó el contexto natural en el cuál se desarrolló

el fenómeno y en un año en específico [2024]. Se realizaron entrevistas semi estructuradas con el objetivo de obtener información en profundidad acerca de las/os voluntarias/os del Santuario Clafira, enriqueciendo y complementando el estudio del veganismo en Chile, además de identificar las construcciones subjetivas con relación a sus emociones.

La investigación se organizó en cuatro capítulos, el primero corresponde a la formulación del problema de investigación donde se presenta una contextualización sociohistórica del fenómeno a estudiar y se justifica su elección, alcance y relevancia. En segundo lugar, el marco teórico, que expone la una revisión de la literatura que permite comprender los estudios previos sobre veganismo y emociones, dando cuenta de las principales teorías que sustentan la investigación, además de la definición de ciertos conceptos que resultan clave para el estudio. Luego, el marco metodológico para justificar las razones de la elección del enfoque cualitativo, de la entrevista semi estructurada, las decisiones muestrales, consideraciones éticas y la técnica de análisis de la información recogida. Por último, la presentación de análisis y resultados, caracterizando el grupo estudiado y realizando una discusión entre los datos y la teoría.

# CAPITULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

## 1.1 Formulación del problema

Las trayectorias de vida se ven atravesadas por puntos de inflexión que se reflejan en cambios en las prácticas personales, lo que Ahmed (2015) denomina como los momentos donde se siente el propio camino, generando cambios ya sea a través de cuestionamientos personales, la propia identidad, el posicionamiento ético-político y en ciertos casos, activismo. En este sentido, la elección del veganismo como forma de vida implica necesariamente un proceso de subjetivación del individuo en el que se modifican ciertas prácticas que transforman la identidad individual y las dinámicas colectivas de quienes lo adoptan (Aguilera, Alfaro y Giacoman, 2021).

Resulta necesario entonces conceptualizar a qué nos referimos cuando hablamos de veganismo. La primera definición que se conoce fue elaborada por los fundadores de la organización The Vegan Society en 1944, quienes señalan que corresponde a una filosofía y estilo de vida que tiene por objetivo la exclusión, en la medida de lo posible, de toda forma de explotación y crueldad hacia los animales no humanos, ya sea mediante la alimentación, vestimenta u otros, y por extensión, promueve el uso de alternativas libres de crueldad animal en beneficio de la vida de los animales, del ser humano y del medio ambiente (Davidson, 2021). En complemento, Infante (2022) desarrolla una definición actualizada del veganismo, indicando que es un proceso que implica determinaciones éticas generadoras de transformación de los valores tradicionales y de las prácticas cotidianas asociadas al respeto irrestricto a los animales que no son humanos, por lo que se busca una vía alternativa a las prácticas socioculturales hegemónicas.

Respecto de los procesos de subjetivación ético-políticos, esta investigación se basó en el concepto de subjetividad desarrollado por Foucault (1994), entendida como un proceso global de constitución y transformación subjetiva del sujeto a partir de la relación con aquello que

asume como una verdad. Es relevante destacar que, en este marco, la verdad no se define por su carácter de verdadera o falsa, sino que, por su condición de discursivo enunciado que genera consecuencias en la subjetividad del sujeto, las cuales Foucault (1994) denomina como condiciones de veridicción, las cuales configuran verdades particulares que conducen al gobierno de sí mismo y que pueden oponerse a las formas hegemónicas de dominación presentes en la vida de los sujetos.

Según Quintana (2021), se debe considerar que pueden emerger formas alternativas de subjetividad en donde sujetos contrahegemónicos se posicionan de forma tal que no se amoldan a las técnicas de poder dominantes, ni están sujetos a la auto imposición de verdades sobre sí mismos, relacionándose con lo que Foucault (1982) denomina como prácticas de libertad. Estas consisten en la capacidad de deshacerse de una identidad impuesta al sujeto a través de una desidentificación o desindividualización, permitiendo que el sujeto se subjetivice y relacione de forma distinta consigo mismo y con su entorno.

Por su parte, Roldán (2021) hace uso del concepto de subjetivación de Foucault, que consiste en la construcción del yo a través de la reflexión del sujeto sobre sí mismo en cuanto a su rol o lugar que ocupa dentro de la sociedad, así como de su entorno. Da cuenta de la capacidad que tienen las representaciones de sí mismo en la posibilidad de disidencia del sujeto, presentándose como un proceso de lucha o resistencia, como una categoría política. En esta línea, elabora una clasificación de los procesos de subjetivación en tecnologías del sí que permiten conceder singularidad a un individuo o colectivo específico, que divide en cuatro tipos: 1) las tecnologías de producción que permiten la manipulación, transformación y producción de las cosas; 2) las tecnologías de sistemas de signos ligada al uso de símbolos y/o significaciones; 3) las tecnologías del poder, determinantes de la conducta; y 4) las tecnologías del yo que autorizan a los individuos a realizar operaciones sobre el cuerpo y el alma. Estas tecnologías resultan relevantes ya que dan cuenta de que los cambios que puede experimentar el sujeto individual pueden pasar al plano colectivo gracias a experiencias subjetivas compartidas y es por esto que los procesos de subjetivación se pueden observar también en grupos sociales.

Méndez (2020) relaciona ambos conceptos (veganismo y subjetivación) planteando la hipótesis de que el veganismo puede ser considerado como un proceso de subjetivación de carácter ético y político puesto que, por un lado, refiere a una reflexión individual de uno con relación al rol que ejerce en la relación jerárquica que se da entre animales y humanos, logrando establecer un quiebre con las normas socioculturales respecto de este fenómeno y, por otro lado, permite situar al veganismo como un movimiento social colectivo que une estas subjetividades compartidas y que permiten, en ciertos casos, la acción en forma de activismo animalista.

Sobre este tipo de activismo, Méndez (2020) explica que se pueden reconocer tres tipos de corrientes que determinan las identidades colectivas de los individuos que deciden realizar acciones de activismo animal: 1) la liberacionista/utilitarista que plantea que los límites de la consideración moral se ajustan a la capacidad de sentir ya que si los animales son capaces de sentir física y/o psicológicamente el dolor o placer, estos buscarían evitar el sufrimiento; 2) la bienestarista que postula que el trato que debiesen darle los humanos a los animales debiese ser humanitario o menos cruel y que, en el caso que resultase necesario producir la muerte de un animal, estas deben adecuarse a un tratamiento moralmente correcto y sin dolor, es decir, el sufrimiento innecesario debe ser evitado, pero no exime a los animales de la explotación con fines que otorguen beneficios que se estimen como necesarios para los seres humanos; y 3) la abolicionista que plantea que los animales no deben ser pensados como propiedad de los humanos para ser explotados, y es la que más fomenta el veganismo como forma de vida a través de la educación y concientización de la sociedad, diferenciándose de las demás corrientes que solo ponen atención en el sufrimiento animal, ignorando el derecho que debiesen tener a la vida y la libertad. En esta línea, el movimiento animalista posee la capacidad de ejercer contrapoder con el objetivo de transformar la heteronomía especista de las representaciones sociales instituidas y de las significaciones imaginarias en las que se sustenta (Méndez, 2020).

En este sentido, las emociones juegan un papel fundamental en estos procesos ya que, tal como exponen Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023), las trayectorias de vida, que llevan a ciertas personas hacia el veganismo y sus diversas formas de activismo, se ven influenciadas por ciertas experiencias cargadas de un componente emocional importante, destacando emociones tanto

positivas como negativas que permiten actuar frente al sufrimiento y explotación animal.

El estudio de las emociones en el devenir vegano y en el activismo animalista ha sido poco investigado, sobre todo en Latinoamérica, por lo que estudiar los procesos de subjetivación ético-políticos de los voluntarios de un santuario de animales domésticos y de granja que fueron maltratados y/o explotados por los humanos permite ahondar en la trayectoria de vida de dichos individuos en torno a su condición de veganos y activistas. También en cómo la reflexión del yo posibilita el accionar colectivo gracias a experiencias subjetivas compartidas a través del voluntariado. Además, las investigaciones realizadas sobre la Fundación Santuario Clafira se enmarcan en la línea de la caracterización de su labor, por lo que conocer las subjetividades de sus participantes resulta novedoso y atinente para comprender cómo las emociones influyen en la vida social y en este caso, en la relación humano/animal mediante la acción social. En el caso de las investigaciones que sí abordan el componente emocional, estas se caracterizan por centrar el foco en la identificación de ciertas emociones y no en la comprensión del rol que estas poseen en el devenir de la vida de los individuos (Aguilera, et. al., 2023), por lo que resulta un complemento relevante en esta materia.

## **1.2 Contextualización sociohistórica**

Durante las últimas décadas, la visión de las personas sobre los animales ha experimentado un cambio significativo a nivel internacional y ha permitido la gestación de un movimiento animalista que va en aumento (Peña, 2023). Dicho movimiento aboga por la necesidad de reconocimiento de derechos para los animales junto a un reposicionamiento en la escala natural, fenómeno que se ve reflejado no solo en las demandas y/o peticiones desde la sociedad civil para acabar con el maltrato, a través de la implementación de leyes, sino que abarca variadas aristas que van desde el fin del uso de estos para el entretenimiento, deporte y experimentación científica, hasta la adopción del veganismo como forma de vida, que puede acompañarse de activismo mediante repertorios de acción individuales y/o colectivos, según cada individuo (Núñez, 2019).

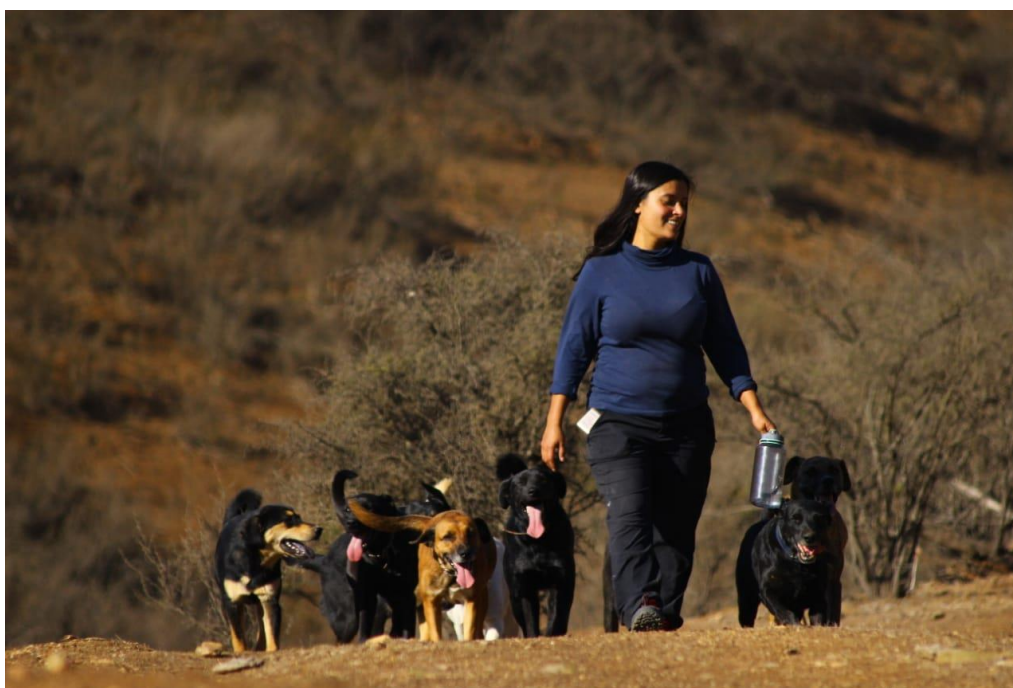
La alimentación basada en plantas existe desde hace mucho tiempo debido principalmente a las perspectivas religiosas del hinduismo y budismo que afirmaban que el respeto entre especies es necesario para la vida en armonía. Sin embargo, esta concepción resulta insuficiente para referirse a un estilo de vida vegano, por lo que, el origen del veganismo se sitúa realmente en la década de 1940, tras la formación de The Vegan Society, estableciendo una serie de principios asociados a esta forma de vida, destacando el fenómeno de la autorreflexión respecto del consumo personal de animales, más allá de su consideración alimentaria y de salud, es decir, presentando un origen ético y político (Fuentes, 2021).

El surgimiento de movimientos colectivos animalistas en América Latina se da muchas décadas después y va ligado a una revisión de la comprensión que poseen los individuos de la vida social, cuestionando la idea tradicional de especie (Méndez, 2020). En esta línea, el movimiento animalista se desarrolla en América Latina a partir de la primera década del 2000, gracias a una serie de redes colectivas en donde confluyen activistas y organizaciones que actúan con el objetivo de generar transformaciones que permitan enfrentar el especismo institucionalizado a nivel social, económico y cultural (Cotelo, 2018).

A pesar de la insuficiencia de estudios sobre datos específicos de la población vegana, existe cierta información proveniente de organizaciones y plataformas animalistas que confirman que dicha forma de vida presenta un aumento sostenido en el tiempo (Peña, 2023). En el caso de Chile, no existen datos oficiales precisos respecto a la cantidad de personas que optan por un estilo de vida vegano ya que, si bien la Encuesta Nacional de Medio Ambiente (2018) indicó que el 6% de los encuestados no consumía carne, no se les consultó sobre si consumían animales marinos, por lo que no es representativo de este fenómeno y grupo en específico. Según el informe Estudio de Opinión Pública: Alimentación y Productos de Origen Animal (IPSOS, 2023), un 6% de los chilenos se considera vegetariano o vegano. Además, se observó un aumento considerable en el porcentaje de personas que declararon intentar disminuir su consumo de alimentos de origen animal, pasando de un 36% en 2021 a un 46% en 2023.

## 2.1 Fundación Santuario Clafira

Respecto de la Fundación Santuario Clafira, esta fue fundada el año 2013 por Carla Correa y funciona como un refugio para animales domésticos y, principalmente, de granja, que fueron maltratados y explotados por el humano. En primera instancia, el Santuario se encontraba frente al cementerio de Limache, en una parcela de una hectárea y media que arrendaba el padre de la fundadora, funcionando bajo el nombre/concepto de granja. El año 2015 el arrendador de la propiedad les pidió abandonar la parcela y, mediante una campaña para reunir fondos para comprar un nuevo terreno, sumado a la ayuda del empresario Leonardo Farkas, lograron adquirir un terreno de nueve hectáreas en el que pudieron reubicar a los animales. También es relevante mencionar que el Santuario en sus redes sociales indica que, en la actualidad, alberga a 160 especies diferentes.



*Ilustración 1 Carla Correa (fundadora) junto a perros habitantes del Santuario Clafira*

Núñez (2019) realizó un estudio de dicho santuario centrandose su atención en su historia, labores y desafíos prácticos. En este, se indica que, desde el punto de vista ético, la fundación centra su atención en la concientización de la población respecto de todos los seres o especies

sintientes; fomenta el veganismo como forma de vida, es decir, no consumir productos de origen animal y el comprender que los animales merecen ser respetados como los humanos, por lo que se da cuenta de la relación existente entre el santuario y el veganismo, actuando desde el activismo. Sin embargo, se indica que uno de sus mayores desafíos corresponde a la sensibilización de las personas sobre estos animales ya que, al ser en su mayoría de granja, se les ve como comida o algo utilizable, y el debate respecto de estas problemáticas es aún muy reciente en Chile.



*Ilustración 2 Voluntaria y una cabra bebé habitante del Santuario Clafira*

Por otro lado, respecto del funcionamiento del Santuario Clafira, su objetivo es crecer y poseer las condiciones necesarias para rescatar y proteger a una mayor cantidad de animales, además de obtener financiamiento externo para no depender de las donaciones recibidas; aunque

también se menciona la existencia de una tienda llamada Emporio Clafira donde se venden múltiples productos asociados a una alimentación y suplementación vegana/vegetariana, sirviendo como fuente de ingresos para la Fundación. Respecto de las problemáticas o desafíos que debe enfrentar el Santuario, se expone la existencia de cazadores alrededor del refugio, provocando que, en ocasiones, reciban disparos; envenenamientos con pesticidas prohibidos (estricnina) en el país que causaron la muerte de al menos treinta animales, incluyendo especies catalogadas como protegidas por la legislación chilena; mutilación de animales; escasez hídrica; problemas económicos, entre otros (Núñez, 2019).



*Ilustración 3 Voluntarios del Santuario Clafira*

### **1.3 Justificación y relevancia**

Las investigaciones provenientes de las ciencias sociales, analizaban al veganismo,

principalmente, desde su concepción como movimiento social emergente, dejando a un lado la importancia que poseen las emociones en todo el proceso individual y colectivo que lleva a las personas a adoptar dicha forma de vida, es decir, las motivaciones que permitieron gestar el movimiento que estudian, o se refieren a estas a grandes rasgos, ignorando su capacidad de identificación desde el individuo con sus pares para actuar en colectivo en base a ciertos principios éticos y políticos, y por tanto, a la subjetivación del sujeto y sus repercusiones.

La presente investigación se justifica o sustenta debido a que abarca el fenómeno del veganismo, el cual se ha posicionado en los últimos años como un movimiento social en auge y que cada vez posee más adhesión. En este sentido, la sociología como disciplina que estudia las relaciones sociales y las formas de acción colectiva posee un rol trascendental en la comprensión de los fenómenos colectivos. Ahora bien, es relevante incorporar la sociología de las emociones como campo conceptual en relación con el movimiento social del veganismo y cómo se articulan en las trayectorias de vida y los procesos de subjetivación de las personas, en este caso, de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira.

Se opta por una metodología cualitativa, a través de entrevistas en profundidad, lo cual permitirá una mejor aproximación del problema de investigación, obteniendo información relevante para comprender cómo las emociones inciden en los procesos de subjetivación ético-políticas en las trayectorias de vida de los voluntarios. En aspectos de relevancia metodológica, el enfoque seleccionado resulta conveniente de aplicar ya que permite producir datos acerca de las representaciones subjetivas, tanto de individuos como de colectivos (Ramos, 2020). Investigar el fenómeno de los procesos de subjetivación de los voluntarios del Santuario Clafira, desde este enfoque metodológico, genera una apertura al estudio de la forma en que las emociones inciden en la sociedad, desde una perspectiva individual y colectiva, evidenciado, en un caso concreto, que el componente emocional detrás de los procesos subjetivos que dan paso a la generación de acciones individuales y colectivas, tales como el veganismo y el activismo.

La relevancia práctica de la investigación es la capacidad de dar cuenta de cómo trabajan las

emociones en los procesos de subjetivación de los individuos para la realización de ciertas acciones sociales y políticas, permitiendo aportar a la difusión del veganismo de parte de personas u organizaciones que tengan por objetivo captar más adeptos a través del establecimiento de políticas orientadas a la emocionalidad de quienes consumen animales, así como de mejorar los programas de voluntariado mediante estrategias para fortalecer su experiencia considerando sus motivaciones, valores y desafíos personales tanto para la Fundación Santuario Clafira como para otras organizaciones de objetivos similares.

#### **1.4 Pregunta de investigación**

¿Cómo influyen las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos con relación al veganismo y activismo de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira?

#### **1.5 Objetivo general**

Comprender cómo influyen las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos con relación al veganismo y activismo de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira.

#### **1.6 Objetivos específicos**

- Reconstruir las trayectorias de vida veganas de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira.
- Identificar las emociones existentes en las reflexiones personales de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira con relación al veganismo y su forma de acción colectiva.
- Describir el impacto de las emociones reconocidas en los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira en su forma de acción dentro del veganismo.

## CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE

Las investigaciones sobre el veganismo han experimentado un crecimiento exponencial en las últimas dos décadas, siendo impulsadas por el incremento de personas que escogen esta forma de alimentación y/o filosofía de vida en general tanto a nivel nacional como internacional (Peña, 2023). Si bien es un tema de investigación multidisciplinario, la mayoría de las investigaciones se centra en el área de la salud, enfocándose en la nutrición y, también en la preocupación por el medio ambiente, por lo que, aquellas investigaciones que se encuentran fuera de estos ámbitos son una minoría, sobre todo desde una perspectiva sociológica. Desde el ámbito de las ciencias sociales se ha analizado al veganismo, principalmente, desde la perspectiva como movimiento social emergente, dejando a un lado el estudio de las emociones en el proceso individual y colectivo que conlleva adoptar dicho estilo de vida, incluyendo las motivaciones que permitieron gestar al movimiento, o se refieren a estas a grandes rasgos, ignorando el rol que cumplen en el desarrollo identificador del individuo con sus pares para actuar en base a ciertos principios éticos y políticos.

Asimismo, resulta importante mencionar que la bibliografía sobre el rol de las emociones en el veganismo es escasa y se centra principalmente en la construcción de una identidad colectiva, dejando a un lado la construcción social del yo y sus procesos de subjetivación, claves para poder llegar a desarrollar y estudiar esta identidad colectiva, y mucho menos son los estudios referidos al rol de las emociones en los actos de voluntariado animalista, más bien se encontró un texto, llamado La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida de Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023) que expone la relación entre emociones y voluntariado a rasgos generales.

A continuación, se detallarán aquellas interpretaciones y/o formas de investigación atingentes para explicar cómo se ha estudiado el problema, sus diferencias y deficiencias que contribuyen a establecer una fundamentación acerca del aporte de estudiar dicho fenómeno desde sus motivaciones en torno al veganismo y activismo, representado en el trabajo

voluntario realizado en la Fundación Santuario Clafira ubicada en Limache.

Tal como se expuso, el veganismo ha sido estudiado sobre todo como movimiento social emergente, fuertemente ligado al concepto animalismo, este, en términos generales como un tipo de discriminación por especie basada en tradiciones históricas y socioculturales que operan en el imaginario social y en la conciencia colectiva (Méndez, 2020). Por tanto, se habla de un movimiento animalista que problematiza cómo incide el especismo en el hombre moderno con relación al trato desigual que reciben aquellos seres sintientes que no pertenecen a la categoría de especie humana u *Homo sapiens*. En esta línea Méndez (2020) expone una serie de antecedentes que permiten identificar el surgimiento de dicho movimiento desde la primera década del 2000. Se da cuenta de las relaciones que desarrollan entre redes colectivas conformadas por activistas y organizaciones afines al veganismo que realizan acciones pensadas para atacar y/o transformar el especismo en todas sus expresiones y en la esfera social, económica y cultural. Sin embargo, el estudio no presenta como antecedentes el rol que cumplen las emociones en la conformación de dichas organizaciones activistas y mucho menos de la conciencia individual que existe tras sus repertorios de acción o la decisión de adoptar el veganismo como forma de vida, es decir, no estudia el fenómeno desde sus orígenes más allá de establecer conceptualizaciones sobre qué es el veganismo, animalismo, especismo, entre otros, ya que no es algo que busque investigar.

En esta misma línea, Oróstica (2021) abarca el fenómeno de estudio de grupos activistas pro-causa animal en Chile, indicando que se encuentran en una fase temprana de convergencia lo que genera una diversidad discursiva, estratégica, de objetivos y repertorios de acción en general. Sin embargo, también se centra en evidenciar la evolución de la temática animalista en Chile, señalando la escasez de investigaciones al respecto, sobre todo desde su problematización como fenómeno sociopolítico e indica que las investigaciones existentes se enmarcan en descripciones de sucesos de carácter animalista y anti-especista, sin ahondar en las motivaciones de los individuos que conforman dichos grupos e ignorando muchas veces el contexto en el cual se enmarcan ciertas acciones y la dotan de significado.

Por otro lado, Infante (2022) aborda el fenómeno del veganismo desde la identidad social que se le asocia. El autor señala que los veganos comparten un sistema de creencias que permite que existan prácticas/conductas éticas comunes entre sí, sobre todo cuando hablamos de la alimentación, ya que es una actividad social. En este sentido, expone que la adopción de una identidad vegana conlleva diversos desafíos, pudiendo identificar rechazos y/o reacciones violentas hacia el individuo vegano que pueden, en ciertos casos, producir consecuencias psicológicas negativas que afectan el bienestar y la salud mental, sobre todo en aquellas personas que poseen cierta incapacidad de identificarse socialmente con grupos y/o organizaciones. Sin embargo, “(...) la discriminación también puede funcionar al modo inverso, convirtiéndose en una característica que favorece el nivel de identificación que el individuo percibe hacia el grupo, lo que a su vez se relaciona con un mayor bienestar” (Infante, 2022, p. 5).

Los estudios presentados hasta ahora permiten conocer cómo actúa el veganismo a nivel social a rasgos generales y de manera individual, por lo que funcionan como punto de partida para la comprensión del veganismo, su identidad y su concepción como movimiento social emergente. Sin embargo, para atender a lo que busca estudiar la presente investigación, se ha seleccionado una serie de estudios que pretenden evidenciar cómo se ha investigado el fenómeno hasta la fecha, acercándose a lo que se busca conocer/comprender, en este caso, el rol de las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira.

Una aproximación diferente al tema, se encuentra en Núñez del Prado (2016), quien busca explorar el veganismo como una subcultura que enfrenta normas culturales predominantes mediante acciones cotidianas basadas en una ideología que sustenta dicha forma de vida. Para ello, se interesa en conocer y comprender los procesos que llevan a ciertas personas a convertirse en veganas y cómo mantienen dicha elección. Si bien no se pone el foco en las emociones, sí se interesa por reconstruir los procesos previos a la adopción del veganismo, por lo que, toma en cuenta las consideraciones éticas y políticas que permiten, además, comprender su activismo alternativo, considerando el hecho de que no todos los veganos

realizan el mismo tipo de activismo (más allá del ser vegano per se). En esta línea, realizó entrevistas semiestructuradas a personas que llevasen por lo menos un año siendo veganos (de edad entre veinte y cuarenta años y cuota de género equitativa), ya que afirma que desde ese periodo temporal puede identificarse un nivel de compromiso alto con esta filosofía de vida.

A partir del análisis de las entrevistas, logró reconocer tres etapas que permiten llegar a la adopción del veganismo, siendo estas: 1) la “concientización”; 2) el “aprendizaje” y; 3) “más allá del consumo”. Sin embargo, es en la primera etapa, que denomina como “concientización”, donde podemos instalar al factor emocional y las subjetivaciones ético-políticas ya que tiene que ver con motivaciones asociadas a sensaciones de rechazo y/o sensibilizaciones frente a algún/os aspecto/s de crueldad y/o explotación animal y a los primeros cuestionamientos personales sobre el tema, dando paso a la decisión de convertirse en vegano y, posteriormente, a realizar activismo en base a la misma ideología.

También es relevante mencionar que Núñez del Prado (2016) identifica la presencia de emociones relevantes para el estilo de vida de las personas veganas en eventos sociales, ya pasada la etapa de “concientización”, es decir, en las etapas de “aprendizaje” y “más allá del consumo”. La etapa del “aprendizaje” consiste en la necesidad que posee el individuo vegano de adquirir el conocimiento necesario para cumplir con el requisito conceptual del veganismo, siendo este el no consumir productos de origen animal, así como de su mantención. Sin embargo, la ideología basada en motivaciones éticas no resulta suficiente para mantener este estilo de vida, por lo que indica que también resulta necesario aprender acerca de alimentación saludable y a cocinar con el objetivo de poder defenderse de críticas hacia su postura y estilo de vida ya que mantenerse sano es una forma de evidenciar que el veganismo es algo positivo.

En esta misma línea, resulta útil adquirir conocimiento sobre movimientos activistas en pro de los animales con el objetivo de reforzar sus motivaciones y mantener la decisión de

adoptar el veganismo. También resulta relevante establecer relaciones con otros veganos, ya sea en persona (interacción física) o a través de la virtualidad. Por su parte, la etapa “más allá del consumo” se refiere a aquellos cambios en la vida de las personas en donde el veganismo fue un desencadenante de permitió cuestionar otros ámbitos ya que los individuos buscan mantener cierta coherencia entre los diversos aspectos que componen su estilo de vida. Los entrevistados además identificaron cambios psicológicos asociados a la sensación de bienestar (Núñez del Prado, 2019).

En esta misma línea, Giacomani, Alfaro, Aguilera y Torres (2021) identifican pasos en el proceso de adopción del veganismo. Se señala que los primeros pasos tienen que ver con cuestionamientos personales acerca de sus prácticas y del sistema que las sustenta y que existen dos elementos relevantes para comprender la decisión de adoptar este estilo de vida. El primero hace referencia a que aquellas personas que tienen relaciones estrechas con animales desde temprana edad, por ejemplo, con mascotas, permitiendo estar más abierto a generar vínculos afectivos con seres no humanos, apelando a los sentimientos que se presentan en dicha interacción. El segundo refiere a experiencias catalíticas que pueden experimentar las personas que desencadena en cuestionamientos personales asociados al consumo de animales y el uso de productos del mismo origen, permitiendo reconfigurar valores y prácticas.

Trejos (2018) elabora su tesis *Culpa y movilización: análisis sobre marcos interpretativos y rol de las emociones en la movilización de voluntarios*, en base al rol que cumplen las emociones en formas de acción colectiva particulares, analizando creencias cognitivas, evaluaciones morales y respuestas de carácter emocional. El foco está puesto en el reclutamiento y pertenencia en la organización no gubernamental llamada Techo, específicamente en la ciudad de Bogotá ubicada en Colombia, encontrando que la emocionalidad y los sentimientos son cruciales no sólo en la decisión de formar parte de esta, sino que también en su permanencia y perduración de los marcos interpretativos una vez abandonada la organización, resultado de ciertos significados y símbolos comunes respecto de la acción, retóricas y roles. En esta misma línea, enfatiza en el “shock moral” para referirse

a momentos de alta carga emocional, en donde el individuo se expone, de forma voluntaria o no, a un evento o información que genera sentimientos que le hacen cuestionar la realidad que conoce, y, por tanto, sus marcos interpretativos iniciales, lo que la autora propone como el mayor eje movilizador de voluntarios.

Se encontraron dos investigaciones que se acercan al objeto de estudio propuesto para esta investigación, es decir, el rol de las emociones en los procesos de subjetivación ético- políticos de los voluntarios del Santuario Clafira, aunque ninguna de ellas analiza este rol con relación al voluntariado, sino que se centran principalmente en el hecho de adoptar el veganismo como estilo de vida. Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023) en su estudio La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida realizada en Santiago de Chile, examinan las trayectorias de vidas de personas veganas centrándose en sus inicios a través de la perspectiva de productividad social de las emociones planteada por Sara Ahmed. Para esto, se proponen el objetivo de comprender la forma en que operan los afectos en el devenirvegano, considerando experiencias catalíticas e interacción con animales en la infancia como generadoras de toma de conciencia, dando cuenta que ciertos sentimientos, por ejemplo, el miedo y el amor, se pueden desarrollar de forma simultánea configurando la experiencia personal con el veganismo. En esta misma línea, aborda el activismo considerándolo como un “trabajo emocional” que posee “reglas del sentir” que funcionan como reguladoras de las emociones que son permitidas/promovidas en ciertos contextos, por ejemplo, la indignación frente a formas de explotación animal, lo que implica e incide en el desarrollo de procesos de sensibilización, repertorios afecto-cognitivos e instancias de circulación de afectos, lo que se traduce en un refinamiento de la capacidad de sentir asociada a la subjetividad activista que funciona como base del compromiso ético-político con el grupo y con la acción movilizadora en cuestión. Sin embargo, los autores no profundizan en la arista moral que poseen los relatos de sus entrevistados a pesar de que presenten nociones sobre el bien y el mal y una jerarquía valórica, ya que algo es juzgado como bueno o malo según como esto nos afecte.

En segundo lugar, Ponce (2022) realiza un estudio en Ecuador llamado Trayectorias veganas: sobre la noción foucaultiana de ‘‘paresía’’ en la ética del cuidado animalista, que aborda la configuración de las subjetividades en animalistas anti-especistas a través de la caracterización de las formas de entrada o llegada al veganismo. Para esto, centra su interés en las subjetividades animalistas anti-especistas a través de las trayectorias veganas, caracterizando los puntos de llegada que poseen los entrevistados respecto de su decisión de adoptar el veganismo como estilo de vida, indicando que las protectoras de animales, los colectivos veganos y las luchas antitaurinas funcionan como cimiento organizativo de carácter político para dichas subjetividades. La investigación identifica matrices que son centrales en los procesos de subjetivación ya que buscan establecer coherencia entre la ideología del sujeto, en este caso del animalismo, y sus prácticas o repertorios de acción, analizando sus resultados en base a la sociología de las emociones, los estudios críticos animales y, más específicamente, en base a las prácticas del cuidado y a la noción de paresía (la búsqueda de coherencia del ethos) propuestas por Foucault.

La primera matriz de coherencia animalista formulada por Ponce (2022) es el ‘‘perrigaterismo’’, referida a las prácticas de rescate/protección animal con foco en animales domésticos tradicionales, es decir, perros y gatos con base en una ética del cuidado que, si bien es reduccionista en un principio, permite funcionar como punto de partida para extender la moralidad afectiva hacia otras especies en base a la búsqueda de coherencia del sujeto mismo. La segunda matriz, denominada ‘‘defiendes al toro y te comes la vaca’’, se centra en la búsqueda de generar coherencia entre las concepciones más generales del veganismo y el animalismo con las luchas anti-taurinas. Por último, la tercera matriz, ‘‘yo soy un animal’’, refiere a la inter-subjetividad dada por la condición de testigo de violencia animal por parte del sujeto, permitiendo ponerse en el lugar del otro, en este caso, de los animales no humanos. Dichas matrices tienen como característica su fuerte carga emocional, logrando identificar ciertas emociones específicas, principalmente negativas que logran generar un proceso de identificación, a modo de subjetivación. Sin embargo, dichas emociones no son abordadas en profundidad, mucho menos su rol específico, sino que más bien se centran en evidenciar su incidencia en las trayectorias de vida veganas de forma superficial, además solo se focaliza en

los inicios de dichas trayectorias, impidiendo poder comprender la forma en que van cambiando estas emociones y, por tanto, ciertas prácticas asociadas al proceso mismo de ser vegano y animalista.

Con esto claro, podemos decir que las investigaciones en torno a la temática del veganismo desde las ciencias sociales se centran principalmente en su estudio como fenómeno, movimiento social emergente o desde el ámbito medioambiental. Aquellas investigaciones que se centran en los procesos de adopción del veganismo son más bien escasas, sobre todo aquellas que ponen el foco en el papel que cumple la emocionalidad dentro del devenir vegano y el activismo. Además, sólo se encontró una investigación que incluía a la Fundación Santuario Clafira, desarrollada desde el área del periodismo, centrada en la legislación respecto a los animales y al animalismo a nivel nacional. Es por esto que para esta investigación se abordará el fenómeno del veganismo como elemento común entre los voluntarios del Santuario, buscando comprender cómo inciden las emociones en los procesos de subjetivación ético-políticos de los voluntarios.

## CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

### 3.1 Enfoque metodológico

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo ya que se buscó acceder a las experiencias individuales de los voluntarios en profundidad, permitiendo reconocer y comprender sus emociones y comportamiento en base a estas. Además, el estudio no buscó generalizar resultados, sino que ahondar en sus experiencias de vida dentro del veganismo y su activismo, así como comprender su subjetividad a través de sus motivaciones y creencias. Por esto es que el estudio utilizó una perspectiva descriptiva ya que este tipo de alcance permite realizar estudios fenomenológicos que describan representaciones subjetivas que se presentan en un individuo y/o colectivo en específico según el fenómeno que corresponda (Ramos, 2020). En este caso, describiendo a través de las trayectorias de vida, las subjetividades ético-políticas del individuo en su característica de ser vegana/o y voluntaria/o, por tanto, activista, y del grupo de voluntarias/os de la Fundación Santuario Clafira.

Posee un carácter exploratorio debido a que existe escasa información sobre el caso de estudio específico (sobre emociones en el veganismo y, principalmente, sobre el Santuario Clafira). Entonces, utilizar una perspectiva centrada en las emociones enriquece y complementa el estudio del fenómeno del veganismo en Chile, permitiendo recabar información nueva y única sobre el mismo, además de identificar las construcciones subjetivas de los sujetos y grupos en cuestión (Ramos, 2020).

Por último, es de carácter no experimental y de perspectiva temporal transversal ya que busca observar el contexto natural en que se desarrolla el fenómeno, lo que implica no manipular sus variables, mientras que la producción de datos se sitúa en un momento específico, siendo este el año 2024 ya que se enmarca en el desarrollo de una memoria de titulación.

### 3.2 Participantes/muestra

El universo se seleccionó bajo un muestreo de tipo intencionado (no probabilístico) que según Izcara (2014), significa que el investigador es quien decide, de forma deliberada y en base al conocimiento y capacidad de informar sobre el tema a investigar, la selección de los casos. Este tipo de muestreo resultó ideal para la presente investigación ya que se tuvo un tiempo limitado para la recolección de información, así como un acceso limitado a los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira, ya que solo se consideraron a quienes quisieron participar del estudio. Sumado a esto, la investigación buscó explorar subjetividades éticas y políticas, por lo que se requirió un muestreo que priorice la profundidad y pertinencia de los datos para nutrir el análisis de fenómeno y sus objetivos.

Los criterios para la selección de casos fueron los siguientes:

*Tabla 1 Criterios de inclusión y exclusión muestral.*

Inclusión	Exclusión
Ser vegano desde hace al menos seis meses.	Ser consumidor de productos de origen animal (incluyendo vegetarianos).
Ser voluntario permanente o habitual de la Fundación Santuario Clafira.	Ser voluntario ocasional de la Fundación Santuario Clafira.
Querer participar de la investigación.	No querer participar en la investigación.

Fuente: Elaboración propia.

La muestra consideró un tamaño de seis personas ya que es reducida la cantidad de voluntarios permanentes de la Fundación Santuario Clafira y, por motivos personales, no todos pudieron participar de la investigación.

Respecto del acceso a los informantes, estos fueron reclutados a través de la comunicación vía redes sociales, específicamente Instagram y WhatsApp, con la dueña y fundadora de la Fundación Santuario Clafira. Posteriormente, se realizó una reunión presencial en su lugar de trabajo/voluntariado (Limache), para comunicarnos de mejor forma respecto de la solicitud de participación en la investigación con el objetivo de aclarar dudas e indicar los criterios de selección de voluntarios informantes.

Se me indicó que debía esperar la confirmación individual (a través de WhatsApp) de los voluntarios que estuviesen interesados en participar de la investigación. En total fueron 6 personas las que manifestaron su interés en responder la entrevista, tal como se menciona en el tamaño de la muestra.

La caracterización de la muestra es la siguiente:

*Tabla 2 Caracterización de la muestra (casos)*

N° entrevista	Nombre	Edad	Género	Comuna residencia	Tiempo siendo vegano	Tiempo siendo voluntario
1	Mario	26	No binario	Viña del Mar	5 años	2 años
2	María	32	Femenino	Santiago	9 años	1 año
3	Javier	25	Masculino	Valparaíso	1 año	6 meses
4	Lidia	52	Femenino	La Calera	6 años	2 años
5	Amapola	23	Femenino	Viña del Mar	6 años	5 años
6	Macarena	21	Femenino	Quilpué	4 años	4 años

Fuente: Elaboración propia.

Se realizó un total de seis entrevistas, en donde cinco de ellas fueron realizadas de forma online a través de la plataforma Google Meet, mientras que una fue realizada de manera presencial en las instalaciones del CIAE de la Universidad de Valparaíso, específicamente, en una oficina solicitada por la investigadora.

### **3.3 Técnica de producción de datos**

Se utilizaron datos primarios como fuente para la realización de la investigación, los cuales se obtuvieron mediante entrevistas en profundidad de tipo semiestructuradas como técnica de producción de información. Dicha técnica resulta apropiada a la investigación en cuanto persigue el siguiente planteamiento:

*“La ‘naturaleza’ de la información que se produce en una entrevista en profundidad es de carácter cualitativo debido a que expresa y da curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo todos los aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación que los propios sujetos bajo estudio portan y actualizan durante la interacción de entrevista (los llamados ‘marcos de referencia’ del actor), así como las coordenadas psíquicas, culturales y de clase de los sujetos investigados.” (Canales, 2006, pp. 220-221).*

En esta línea, también se buscó superar la percepción de jerarquía entre la entrevistadora y las/os entrevistadas/os mediante la idea de una conversación horizontal y flexible entre iguales, favoreciendo la obtención de información gracias al establecimiento de una sensación de confianza entre ambos actores (Taylor y Bogdan, 1992), lo que resulta bastante relevante considerando que la investigación se interesa en abordar las emociones de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira. Esto implica que, en ciertos casos, fue necesario alterar el orden y/o descartar ciertas preguntas acorde al desarrollo de las entrevistas. Todo esto, pensando en el resguardo del bienestar de las/os entrevistadas/os.

### **3.4 Técnica de análisis de datos**

Se utilizó la técnica de análisis temático para el tratamiento de los datos ya que permite identificar, organizar y reportar temas o patrones a partir de las entrevistas desarrolladas, revelando las experiencias, significados y realidades de los sujetos (Braun y Clarke, 2006), respetando la subjetividad de los voluntarios y reconociendo el contexto específico en el que se presentó el fenómeno.

### **3.5 Consideraciones éticas**

Existe un consenso respecto a tres principios que deben guiar la conducta de quien investiga: el consentimiento informado de las personas investigadas, el carácter confidencial de la información recibida y el respeto al anonimato de los sujetos. Estos principios son fundamentales para respetar la individualidad de las personas y evitar tensiones que puedan generarse al invitarles a participar de un proceso que les es ajeno (Meo, 2010).

Con el fin de poder resolver dicha tensión es que resulta necesario respetar la autonomía de los individuos, es decir, su capacidad de tomar decisiones (Meo, 2010), lo cual se llevará a cabo solicitando el consentimiento explícito de cada persona (en este caso, de cada voluntario del Santuario Clafira que haya sido seleccionado según los criterios de inclusión y exclusión indicados anteriormente), en donde se presentó la información necesaria que permitió conocer los objetivos de la investigación, el tipo de participación solicitada y los posibles usos del estudio. Asimismo, se les solicitó autorización para grabar la entrevista, someter la información a análisis y garantizará el derecho a interrumpir su participación en cualquier momento.

La confidencialidad y el anonimato se sostienen en el compromiso ético de quien investiga. A tal fin, por un lado, se aseguró a los participantes que la información recopilada no será expuesta, y, por otro lado, se les garantizó que su identidad personal fue salvaguardada a través de apodos y/o códigos según corresponda. Esto significa que se procuró que no puedan ser

reconocidos por otras personas ajenas a la investigación. Además, se aseguró que la información será almacenada en lugares privados y seguros.

## **CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira permitieron, a través de sus relatos, entregar información que aporta a la comprensión de las subjetividades ético-políticas con relación al veganismo y activismo animalista desde una perspectiva emocional.

A continuación, se expondrán los principales hallazgos, ordenados en base a un orden temporal por etapas siguiendo un orden que abarca las distintas etapas de la vida de los participantes en relación con el veganismo, comenzando por la infancia en donde se presentan los primeros cuestionamientos respecto del consumo, manifestados en diversos hitos de su niñez, seguido de las motivaciones que generaron el ingreso al vegetarianismo y veganismo, para luego dar paso a un apartado sobre veganismo en el cual se aborda las dificultades, sobre todo en la esfera familiar, a las cuales se enfrentaron, así como la necesidad de aprendizaje para poder mantener su compromiso ético, reflejado en una reorganización práctica y alimentaria. Finalmente se aborda el objetivo principal de la investigación, en donde se analizan las emociones en la subjetividad ético-política, tales como la culpa, decepción, frustración, empatía y esperanza.

### **4.1 Antes del veganismo: primeros cuestionamientos**

#### **4.1.1 Hitos de infancia**

La infancia representa una fase relevante en la configuración de una postura crítica futura frente al consumo y explotación animal en personas veganas, dando cuenta de una serie de hitos o acontecimientos que permiten establecer cuestionamientos externos y personales frente a estos.

En este sentido, Javier señala que, si bien no tuvo algún hito o acontecimiento traumático durante su infancia (comparado a los que asume que experimentan aquellas personas que habitan o se vinculan a gente del campo), sí existió una conexión personal potente respecto de su relación con sus mascotas, lo que incidió en el surgimiento de una expansión de su intención de

defensa a todos los animales y no solo de los considerados como mascotas, reflejado en la siguiente cita:

“(…) así como hitos traumáticos, quizás no, bueno, no tengo que vivir como aspectos más crudos como quizás la gente de campo que ve como matan animales o cosas así, pero siempre sentí una conexión muy fuerte y como muy personal con mis mascotas, entonces, como desde ese principio ha nacido como la idea de querer a los animales, defenderlos”.

Este aspecto es abordado por Núñez del Prado (2016) bajo la denominación de un primer acercamiento al proceso de “concientización” que suele iniciarse con sentimientos o sensaciones de incomodidad o rechazo frente a ciertas prácticas relacionadas con este tipo de explotación, manifestado en rechazo y/o intenciones de no ser parte de esa situación que incomoda. Esto puede manifestarse a futuro, en la adolescencia o adultez, permitiendo dar paso a la decisión de cambiar las normas de consumo establecidas social y culturalmente como normales y correctas, en este caso, evidenciado en la presencia de sentimientos cuando existe un vínculo afectivo con los animales domésticos.

Este resultado es consonante con el planteamiento de Aguilera, Alfaro, Giacoman y Torres (2021) quienes señalan que aquellas personas que poseen relaciones estrechas con animales desde temprana edad, por ejemplo, con mascotas, tienen una apertura o predisposición a establecer vínculos afectivos con seres no humanos, permitiendo una mayor empatía al sufrimiento del otro.

En este mismo sentido, Amapola expresa cómo observar la diferencia que se hacía en su familia entre las mascotas y los animales utilizados para alimentarse en los asados generaba contradicciones en su pensamiento. Esta situación sería un ejemplo claro de lo que Ponce (2022) denomina como “perrigaterismo”, término que alude a que el vínculo sentimental hacia mascotas tradicionales puede ser limitada en un principio, pero puede servir como punto de partida para extender la moralidad afectiva hacia otras especies bajo la búsqueda de coherencia del sujeto. Esto se evidencia en su relato:

“Yo creo que desde pequeña siempre resonaba esa idea de mí porque, bueno, yo crecí con

muchos gatos y perros donde mi abuela y siempre se daba el espacio en el que había mucho consumo de carne, sobre todo como tipo asado, y siempre realizaba esa comparación porque veía un animal ahí para consumo, pero se hacía la diferencia con los animales de compañía que solía haber en casa (...)'’.

Esto se condice con lo señalado por Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023) respecto de que el contacto entre prácticas culturales de consumo de carne y esta relación estrecha con animales en la infancia, también suscita una reflexión temprana.

Otro tipo de experiencias que son significativas y se desarrollan en la infancia tiene que ver con aquellas que generan un choque emocional. Un ejemplo de ello es el relato de María sobre su mascota exótica de infancia:

“(...) a los cuatro años, por ejemplo, yo tenía una gallina que se llamaba Francia y llevaba como una semana perdida y mi primo me dice: “pero Fran, si te la estai comiendo ahí en la sopa”. Yo no entendía po, tenía cuatro años y ahí pregunté como: “pero ¿cómo?, ¿los animales están para comérselos” Y uno a los cuatro años no. Bueno, yo tengo 32 años y creo que mucho de nuestra crianza era como, sí es sí, no es no, no te cuestionai más allá siendo niños, obviamente te dan una indicación, pero siempre me causó una disonancia cognitiva (...)'’.

El suceso comentado por María refleja lo que Ponce (2022) describe como “shocks morales”, los cuales propician cierta disposición sensible hacia los animales y se relaciona con el reconocimiento de otro mediante la asociación directa entre la visualización de la explotación animal y el consumo de cadáveres previamente naturalizado. Dichos eventos permiten al sujeto establecer una conexión entre la comida y el animal, gatillando sensaciones de angustia o incongruencia entre lo que se piensa y lo que se práctica, tal como lo expresa María al señalar que le causaba una “disonancia cognitiva”. Esto se ve reflejado también en experiencias culturales de infancia que afectaron a dos de las entrevistadas, Macarena que relata:

“(...) fui a una feria de emprendimientos con mi hermana cuando era un poco más chica y en esa feria, como que era un poco más criolla y había un cerdo al palo ahí, en pleno asador y fue muy incómodo de ver porque se supone que era como un espacio para emprendimientos, no

tanto como para un asado, entonces fue como muy incómodo y también me generó como mucho ruido ver eso, así como visualmente (...)”.

“(…) el ver las victorias en Viña y me generó mucho repudio, así que eso podría ser algo que influyó. Lo otro que también era cercano para mí era ver el traslado de animales para llevarlos a mataderos, no, no era algo que en mi mente podía tener sentido desde pequeña”.

Por su parte, María narra lo siguiente:

“(…) en mi comuna se celebra algo que le llaman la trashumancia, que es la migración de las cabras de pastoreo desde Argentina a Chile (...) y esas fiestas se celebran dándoles la bienvenida por las calles principales, se baila cueca, todo muy tradicional chileno, y al final del día se come cordero al palo. Como que me acuerdo, no sé po, tenía como 12 años, estaba vestida de china y era como todos contentos porque las cabras nos dan queso y ahora las comemos, o sea, las sacrificamos, como que no me hacía sentido que fuera como, a ver, cómo decirlo, incoherente esa situación po, como contradictoria”.

En dichas experiencias se da cuenta de lo que Aguilera et al. (2021) denomina como una “experiencias catalíticas”, las cuales pueden suscitar un quiebre en el esquema cognitivo de las entrevistadas ya que se evidencia una contradicción entre las normas culturales y las sensaciones que afloran al observar el consumo de animales. Estas experiencias posibilitan una apertura hacia una reconfiguración gradual de valores y prácticas alimenticias del individuo, lo que consideran como un primer paso hacia el veganismo y activismo gracias al reconocimiento emocional y racional de que la carne antes fue un ser vivo. Sin embargo, existen otras experiencias catalíticas asociadas a la explotación y maltrato animal que no son experimentadas de forma directa por los entrevistados, pero sí a través de material audiovisual, siendo otro factor determinante en la generación de un quiebre en el sistema cognitivo inicial. Los entrevistados mencionan haber visto contenido en Internet y redes sociales que evidencian el maltrato que reciben los animales por parte de la industria alimentaria, tal como lo expuso Macarena y Amapola:

“(…) de pequeña como que tuve el libre acceso al Internet, como creo que varios chicos les

pasó, que te aparecían como anuncios y en ese anuncio me apareció como un video de cómo mataban a las gallinas, cómo era el sistema dentro de la industria. Posterior a eso, también me apareció cómo era con el trato de las vacas en la industria láctea, y de pequeña tenía esa visión de que no estaba de acuerdo con el consumo de animales, más allá de cómo, de que el gato y el perro se cuidan y los otros se comen (...)" (Macarena).

"En algún punto, yo no recuerdo haber hecho la búsqueda, pero sé que cuando chica me aparecía mucho contenido de cómo era la industria y también tenía, de cierta manera, como libre acceso a Internet, así que se me dio que en algún momento vi cómo era la industria de, por ejemplo, el huevo, el descarte que se hacía de los animales siendo unas crías de pocos días de vida y, así mismo, me acuerdo también de ver cómo se producía, por ejemplo, la gelatina y creo que eso como que me generó un cambio de chip desde muy pequeña" (Amapola).

En ambos casos las entrevistadas señalan haber tenido "libre acceso a Internet", lo que les permitió poder observar desde temprana edad cómo se trata a los animales dentro de la industria, generando en Macarena el pensamiento de no estar de acuerdo con el consumo de animales, añadiendo la consideración acerca de la no distinción entre mascotas y otras especies mencionado anteriormente. Por su parte, Amapola señala que observar este contenido le gatilló un "cambio de chip", lo que podría traducirse como una toma de conciencia unida a una búsqueda de consecuencia o coherencia del sujeto con sus acciones, en donde la ruta hacia el veganismo se pavimenta de resonancias donde las huellas del pasado se hacen presentes (Aguilera, Alfaro y Giacoman, 2023, p. 16), sembrando la semilla para cuestionamientos éticos futuros en torno al tema.

En síntesis, se pueden identificar ciertos "disparadores" de conciencia en los relatos de los entrevistados: Javier y María asociado al choque emocional que les generó la asociación que realizaron entre sus mascotas y el resto de los animales, así como de experiencias relacionadas al sufrimiento animal como es el caso del consumo de carne en celebraciones tradicionales chilenas. Mientras que Amapola y Macarena asociado al libre acceso a Internet, lo que permitió el acceso a contenido que evidenciaba el maltrato generado hacia los animales por la industria alimentaria.

#### 4.1.2 Motivaciones para eliminar su consumo animal

Las motivaciones para abandonar el consumo de productos de origen animal pueden tener diversas raíces que, en el caso de los entrevistados, van desde consideraciones éticas hasta preocupaciones de tipo ecológico, y se relacionan, en la mayoría de los casos, con los hitos de infancia señalados en el subapartado anterior, funcionando como una extensión de esas experiencias.

Respecto de esto, Javier indica que el estudio de la carrera de sociología le permitió dar cuenta de las prácticas de dominación de los humanos hacia otras especies, cuestionando y reflexionando la forma de convivir con los animales:

“En verdad fueron como varias en el sentido de que, bueno, como te decía, yo estudié sociología y bueno, ahí en sociología, en el área de las humanidades y ciencias sociales (...) es como también una disciplina que te ayuda a comprender cómo suceden estos procesos de dominación, del tema del poder y cómo los humanos explotan a otra [especie] para su libre consumo. Entonces como eso me ayudó también como reflexionar en torno a cómo convivimos con los animales (...)”.

Esto ilustra la primera etapa de entrada al veganismo desarrollada por Núñez del Prado (2016), que la denomina como “concientización” en donde se presentan sensaciones asociadas al rechazo y/o sensibilizaciones frente a aspectos de crueldad o explotación animal. En el relato de Javier, la toma de conciencia sobre la explotación animal se integra en una comprensión más amplia de las estructuras de poder, estableciendo una relación entre sus estudios académicos y sus elecciones de consumo. Esto se relaciona con lo señalado por Méndez (2020), quien indica que las identidades animalistas poseen una base anti especista en donde el individuo busca una redefinición de la relación entre personas y animales, alejándose de las normas del sistema que funciona como base de la dominación y explotación hacia otras especies.

En María se evidencia una percepción de igualdad entre animales y humanos que surge desde una sensibilidad profunda a la experimentación de sensaciones asociadas al dolor sufrido por otra especie, empatizando con su sentir, tal como expone en la siguiente cita:

“(…) algunos apelan a la empatía con esto, yo postulo lo mismo en realidad, o sea, a ver, si tú tení hambre, si tú tení frío, si tú tení sed, si tu estay gritando porque no querí morir, no hay una diferencia”.

Esto se relaciona con lo que Ponce (2022) señala sobre las formas de entrada o llegada al veganismo que tienen que ver con la búsqueda de coherencia entre la ideología del sujeto y sus prácticas o repertorios de acción en donde la moralidad afectiva se extiende hacia otras especies mediante la empatía.

Además, Aguilera, Alfaro y Giacoman (2023) subrayan que el devenir vegano está asociado al desarrollo de repertorios afectivo-cognitivos que fomentan la empatía y conciencia frente al sufrimiento de animales. En este sentido, las percepciones de inconsecuencia, emergidas como forma de autocrítica o sentimientos de culpa, funcionan como un motor para el cambio, tal como lo expresa Javier:

“(…) siempre hubo como una sensación de como culpa, pero como que uno tiende a aceptar estas dinámicas culturales porque es algo que, claramente, es muy social y que se repite en las conductas de la familia, y es como un proceso súper chileno y patriota po. Entonces, lo vemos como en la tele y en diferentes espacios, pero principalmente, claro, fue cuando empecé como a, en mi idea estaba, en mi cabeza estaba la idea de dejar de comer carne y claro, pasó todo este proceso del 18 [celebración de la primera junta de gobierno de Chile], fue un poco antes, entonces esto como que vino a confirmar esta intención”.

En este caso, la percepción de incoherencia se manifiesta como una disonancia ética que impulsa a Javier a consolidar de forma práctica su intención y decisión de dejar de consumir animales, potenciado por el contexto de celebración asociada al 18 de septiembre, fecha caracterizada por la promoción del consumo masivo de animales en la sociedad, que sirve, en este caso, como punto de quiebre para enfrentar la sensación de culpa de por no mantener la coherencia entre lo que pensaba y hacía.

Otro aspecto que gatilló en varios de los entrevistados la motivación de dejar de utilizar animales para su consumo tiene que ver con el acceso a información y recursos audiovisuales a través de

Internet y redes sociales, plataformas relevantes en las sociedades contemporáneas y que, en este caso, funcionan como herramientas en los procesos de vidas veganas, facilitando la transición de una dieta omnívora a una vegetariana, y de una vegetariana a una vegana (Aguilera, Del Río, Giacomani y Joustra, 2023). Esto se ve reflejado en el relato de Macarena y Lidia:

“(…) en ese momento empecé como a ver muchos documentales, empecé a ver mucha información, empecé como a interiorizarme un poco más de lo que estaba consumiendo y ahí fue como que dije: “pero cómo uno está sufriendo como el mismo nivel que el otro, ¿por qué sigo consumiendo ese?” Entonces fue como que de a poco ese pensamiento como que tomaba más fuerza y ahí llegó el día que dije: “ah, no, ya no puedo seguir como con ese ruido mental”, y sabiendo que había más opciones en el mercado (…)” (Macarena).

“(…) no hubo nada, así como grande, como pa decir que: “ah no, va pa este camino”, no. Solamente que me gatilló y aparte que empecé a ver videos, muchos videos de estas fábricas de carne, ¿ya?, la matanza, no sé, y ahí ya me, no, dije yo: “no, yo no quiero contribuir a esto, no quiero ser partícipe de esto” ” (Lidia).

En ambos casos se evidencia la importancia que tuvo el acceso a material audiovisual en la decisión de convertirse en veganas, sin embargo, existe una diferencia en el caso de Lidia que resulta interesante mencionar, y es que ella, a la edad de Amapola (23) o Macarena (21), no tenía acceso a Internet ya que aún no existía ya que ella tiene 52 años de edad, por lo que queda la interrogante respecto de si hubiese sido vegana desde una edad inferior si hubiese podido acceder a este tipo de material o herramientas en una etapa más temprana de su vida.

Otra motivación que se mencionó fue la referida a preocupaciones ambientales, en donde Mario señala que:

“A mí me, o sea, yo de temprana edad igual era consciente de injusticias sociales, entonces ya cuando era más grande trataba de hacer cosas que me dieran como, posicionarme ante la injusticia y empecé también a educarme más sobre ecologismo. Me importaba en verdad como que, el tema del medio ambiente nos afecta realmente a todos, o sea, creo que es algo que nos concierne a todas las personas y, bueno, empecé a investigar sobre eso y tarde o temprano

empecé a darme cuenta de que la ganadería, la emisión de gases de efecto invernadero. Eso me llevó a cuestionarme también mi consumo de, o sea, qué comía y dónde venían todo (...)'’.

Se puede observar que Mario hace referencia a la ecología como una de sus motivaciones debido a los efectos negativos que genera la industria ganadera en el medio ambiente, lo cual se relaciona con el vínculo que realiza Ponce (2022) entre el veganismo y la sostenibilidad ambiental, en donde el sujeto observa a la naturaleza como un todo esencial, dotando de importancia a los animales por lo que promueve una forma de relacionarse con estos con una perspectiva de cuidado y respeto.

Por último, se evidencia una motivación que no aparece en la literatura consultada, por lo que se configura como un hallazgo emergente del proceso de investigación, siendo este el referido a las influencias externas de personas cercanas que son veganas antes que el sujeto entrevistado, tal como se refleja en los relatos de Mario, Lidia y Amapola:

“Además, también un cercano mío (...) era vegano entonces. Lo conocí en la universidad, empezamos a hablar, él notó que yo igual era una persona que no, tratando de hacer lo mejor posible, así que empezó a hacer preguntas y a ayudarme con esta, digamos como, esta hipocresía moral que todas las personas básicamente tienen cuando la sociedad es la que te impone sus códigos morales que básicamente no tienen ni pies ni cabeza escucharles” (Mario).

“(...) conocí a unos Hare Krishna, ¿ya? Porque yo trabajo en un cementerio, entonces le hice un funeral a una familia que había dos lolos, dos hermanos, que eran, estaban viviendo allá en Catemu y ahí me dijeron: “vea los videos”, porque yo le hacía el quite. Entonces yo de la noche a la mañana dije: “ya, no como más, no como más carne”. Fue un proceso sí, pero de la noche a la mañana no comí nunca más carne” (Lidia).

“(...) recuerdo que debo haber visto esta, una influencer que se llama Coni Isla, o no me acuerdo si era por un grupo de música que no me acuerdo cómo se llaman en este momento, pero cuando empecé a leer sobre estas personas, en cómo llevaban su alimentación, dije: “yo quiero, yo quiero hacer eso”, así que empecé a indagar más, que las cosas que podía comer (...)'’ (Amapola).

En estos casos se observan diferentes influencias. Por un lado, Mario se vio influenciado por un compañero de universidad vegano, Lidia por una familia de Hare Krishna (movimiento religioso en el cual sus devotos no consumen animales, pero sí lácteos) y Amapola por una influencer. Sin embargo, los tres casos se caracterizan por la importancia del recibimiento de información sobre la industria que afecta a los animales y/o veganismo de parte de estas fuentes, movilizándolo a los entrevistados a obtener mayor conocimiento de esta forma de vida y, finalmente, tomar la decisión de realizar este cambio de consumo.

En síntesis, las motivaciones de los voluntarios para eliminar el consumo de productos de origen animal y optar por la búsqueda de nuevas prácticas de alimentación surgen de una combinación de factores éticos, emocionales, cognitivos, ecológicos y sociales diferenciado según experiencias personales y externas de los entrevistados. María experimenta una fuerte empatía hacia el sufrimiento animal basada en la percepción de igualdad entre especies dando cuenta de una moralidad afectiva. Por su parte, Javier posee una conciencia crítica sobre la dominación y explotación animal gracias a su carrera profesional de sociólogo. Macarena y Lidia fueron motivadas por el acceso a información y recursos audiovisuales. Por último, Mario expresa preocupaciones en torno al medio ambiente y los animales, sobre todo del impacto de la industria ganadera. Otro punto relevante son las influencias de figuras externas, funcionando como catalizadores de información e inspiración para adoptar el veganismo como forma de vida.

#### 4.1.3 La transición: vegetarianismo

Según Aguilera et al. (2021), la adopción del vegetarianismo consiste en un proceso de transición en el que las personas progresivamente abandonan el consumo animal, cambiando su dieta en respuesta a un proceso de construcción de identidad en donde se desarrolla una nueva forma de relacionarse con los alimentos y con sus propios valores, reflejando un compromiso ético hacia la no explotación animal. Generalmente en este proceso es común comenzar con la eliminación de las carnes rojas para luego avanzar hacia la exclusión total de otros productos de origen animal.

El contexto social y la familia son factores determinantes en este proceso, ya sea en función de

obstaculizar o facilitar esta transición alimentaria. En este sentido, la familia actúa como barrera en los casos en que no se tiene un conocimiento suficiente respecto de este estilo de vida o simplemente decidieron no apoyar el cambio, lo cual se observa especialmente cuando este proceso ocurre en la adolescencia como fue el caso de Amapola y Macarena (Aguilera, 2021). Esto se observa en el relato de Javier, quien señala que:

“(…) ese fue como mi proceso porque pucha, en mi familia está muy arraigado el tema de consumir carne. Si bien no se consume tanto como animales del mar, pero sí es muy normal que en el plato de comida, diariamente haya carne. Entonces igual traté de hacerlo paulatino porque tampoco quería que el choque fuera demasiado fuerte (…)”.

La necesidad de moderar el cambio resalta la importancia del contexto familiar como una esfera de negociación entre el sujeto mismo y sus prácticas, donde se busca adaptar las prácticas a la estructura social del hogar, gestionando las tensiones entre su identidad emergente y las tradiciones familiares.

En ciertos casos, el efecto es contrario y la familia decide apoyar estos procesos de transición, siendo un facilitador significativo. En algunos casos, la presencia de otros familiares vegetarianos o veganos fomentan un sentido de comunidad y reduce la resistencia al cambio. Macarena relata cómo el apoyo de su hermana fue clave en este proceso ya que permitió que su madre adoptara el compromiso de adaptar la dieta familiar para consolidar su elección, aún cuando en un comienzo no estuvo de acuerdo:

“(…) se tiró mi hermana, así como que ella también estaba siendo vegetariana y las dos nos encaminamos (…) fue como igual tener una partner en ese camino en donde ya, nos compramos como las provisiones para las dos o nuestra mamá como ya, decía: “vamos a comprarle a las dos las mismas cosas o si no les voy a hacer como el menú aparte”. Entonces igual siento que, de cierta forma (…) lo terminó aceptando y lo empezó a incluir más como en la alimentación familiar (…) así que siento que eso igual incentivó un poco”.

Además del contexto familiar, Aguilera et al. (2021) enfatizan en el rol que cumplen las redes sociales e Internet como herramientas que facilitan la transición debido a que permiten acceder

a información y comunidades de apoyo en las que se comparten valores éticos similares. Asimismo, la exposición a contenido en línea sobre la industria alimentaria asociada a los animales puede ser determinante en el momento de tomar la decisión de ser una persona vegetariana o vegana, tal como señaló Lidia:

“(…) empecé a ver videos, muchos videos de estas fábricas de carne, la matanza, no sé, y ahí ya dije: “no, yo no quiero contribuir a esto, no quiero ser participe de esto”.

Esta experiencia refleja cómo el acceso a conocimiento, en este caso, a través de un medio visual, permite impulsar un cambio gradual y sostenido en la identidad de Lidia gracias al establecimiento de un rechazo activo sobre la explotación y maltrato animal.

En este sentido, la transición al vegetarianismo involucra una dimensión de aprendizaje y adaptación, lo que Aguilera et al. (2021) denomina un proceso de “reclasificación de prácticas”, en donde los individuos deben aprender a sustituir productos de origen animal por alternativas vegetarianas, tal como lo indica Javier, quién señala que para él fue una experiencia de descubrimiento y adecuación que requirió tiempo y compromiso:

“(…) en este proceso de cambio en mi alimentación, que igual fue bien paulatino, fue lento, como que me tomé ese tiempo de adaptación porque fue como un proceso también de conocimiento, como de aprender a cómo sustituir alimentos y todo ese tema”.

Como todo proceso, este no está exento de desafíos, y los voluntarios señalaron tener ciertas complicaciones con el abandono de ciertos alimentos, aunque una vez superado, no supuso mayor complicación para el mantenimiento y posterior entrada al veganismo, ejemplificado en los relatos de Lidia:

“Lo que más me costó fue el queso, la leche, eso fue como un proceso más largo, pero lo que es la carne, pollo, lo que son los pescados y todo ese asunto, los mariscos, eso todo lo dejé (...) no comí nunca más (...)”.

En conclusión, la adopción del vegetarianismo no es solo un acto de abstención, sino una práctica activa de reconstrucción que va reforzando el compromiso ético de los voluntarios,

también como una fase de transformación ética y política que permite consolidar su identidad emergente y el camino hacia el veganismo.

## **4.2 En el veganismo: aprendizaje y dificultades**

La adopción de un estilo de vida vegano conlleva una profunda transformación de la identidad y prácticas cotidianas de consumo, enfrentándose a una serie de desafíos en su proceso, tanto en el ámbito personal como social. Aguilera, Del Río, Giacomani y Joustra (2023) sostienen que la alimentación es un elemento crucial en la construcción social de las identidades ya que se redefinen las categorías alimentarias según una nueva ética y política, lo que se ve reflejado en los comportamientos de rutina gracias a la interconexión de elementos que propician el mantenimiento del veganismo. Por esto es que su transición supone un proceso de aprendizaje y adaptación que muchas veces se ve enfrentado a dificultades familiares, sociales y prácticas.

### 4.2.1 Tensiones familiares y sociales en la adopción del veganismo

La etapa inicial del veganismo, en general, se caracteriza por el surgimiento de conflictos en las relaciones de familia, sobre todo cuando la persona que decide llevar ese estilo de vida no posee independencia económica y/o se encuentra en su adolescencia y, por tanto, no puede gestionar sus propias decisiones alimentarias (Aguilera et al., 2021). Este aspecto se puede observar claramente en el relato de María, quien indica que era considerada una ofensa familiar el optar por no consumir animales:

“(…) mi abuela vio a ejecutados políticos y pasó tiempos muy carentes en su momento, entonces ahí, por ejemplo, el tener un pedazo de carne en la mesa es como un privilegio, entonces cuando yo, por ejemplo, rechazaba pancito con churrasco o cosas así, era una ofensa familiar (…)”.

Esta reacción ilustra cómo el veganismo puede ser interpretado como una falta de respeto hacia los valores familiares, en donde María tuvo que enfrentar esa ambivalencia entre la búsqueda de corresponder a sus pensamientos o valores éticos y el respeto hacia su entorno familiar, sobre todo considerando que el hecho de considerar a la carne como un privilegio viene dado por un acontecimiento complejo y difícil que debió enfrentar su abuela con la dictadura en Chile.

En esta línea, los conflictos familiares también se pueden apreciar en términos de la convivencia o costumbres alimentarias compartidas, sobre todo considerando lo que señalan Aguilera et al. (2023), acerca de que la adopción del veganismo requiere una reconfiguración del consumo e implica un “quiebre cognitivo” que permite reclasificar las categorías de lo comestible. Por lo tanto, esta ruptura es la que puede generar conflictos con el entorno, tanto desde la persona vegana hacia la persona no vegana y viceversa, lo que se ejemplifica en lo mencionado por Mario respecto de los momentos en los que se encuentra comiendo con sus familiares:

“Peleas en la mesa, peleas en año nuevo, en navidades (...) un día les dije: “bueno, si ustedes quieren que yo comparta con ustedes lo que tienen que hacer es, todos tenemos que comer lo mismo. Yo no puedo estar aquí sentado con ustedes en la mesa si están como devorándose un cuerpo mutilado o sus secreciones”. Entonces para ellos igual fue chocante porque como no lo entienden, es como: “oh, cómo nos puedes hacer eso”, pero obviamente para mí es súper incómodo ver eso, es súper incómodo también ver que ellos lo disfruten, eso yo creo que es lo más morboso de todo, ver su cara de satisfacción, de placer, mientras hacen algo que para mí es horrible”.

Su relato da cuenta de cómo el veganismo no solo transforma las prácticas individuales, sino que tensiona el entorno del sujeto mediante la introducción de, en este caso, un conflicto de valores en donde Mario enfrenta a su familia por su incomodidad de ver que ellos están disfrutando algo que él considera que es incorrecto.

Sin embargo, hay muchos veganos que prefieren evitar entrar en conflictos de este tipo, sobre todo en su etapa inicial en donde aún no poseen el conocimiento ni la trayectoria adecuados para poder utilizar una postura más “dura” con su entorno, e incluso hay casos en los que se escoge por ocultar la etiqueta de “vegano” para mayor comodidad y facilidad de desarrollo en entornos sociales en general. Esto se evidencia en lo mencionado por María, quien señaló que:

“(…) siempre me causó una disonancia cognitiva, pero siento que no fui valiente, comillas, hasta más adulta para serlo porque se producen ciertas diferencias al interior de la familia, uno es como el polémico po, el denso (...)”.

#### 4.2.2 Reorganización práctica y aprendizaje alimentario

Como se ha mencionado, la adopción de una dieta vegana requiere transformar el conocimiento práctico sobre los alimentos. En esta línea, Aguilera et al. (2023) indica que los veganos deben aprender a identificar ingredientes de origen animal y lograr reemplazarlos, por lo que se exponen a una nueva variedad de ingredientes y formas de preparación. Sobre esto, Mario comentó que:

“(…) lo más difícil es como enterarse (…) hay cosas que son evidentes como el cuero, pero no se pó, hay empresas que experimentan y otras que no experimentan con animales y muchas veces la información no es tan explícita (…)”.

Así, la habilidad de leer y analizar etiquetas de productos se posiciona como una competencia central en la vida de los veganos, simplificada gracias a las redes sociales y el Internet. Situación que evidencia María:

“(…) yo creo que al tener acceso a Internet es más fácil de entender, por ejemplo, en el ámbito de la cosmética y esas cosas. Bueno, todo vegano se vuelve como experto en etiquetas (…)”.

Aguilera et al. (2021) señala que el proceso de convertirse en vegano está marcado por una “reconfiguración” de prácticas y valores, en donde un desafío significativo es la falta de información nutricional (etapa inicial), considerando que un cambio en la alimentación puede conducir a problemas de salud si no se realiza de forma correcta, en este caso, destacando la deficiencia de vitaminas, sobre todo la B12. Sobre esto, Macarena indica que en un comienzo no contaba con el conocimiento necesario para suplir adecuadamente su alimentación:

“Al principio me pasó que estaba un poco desinformada, al menos con el tema de la alimentación, porque no habían tantos especialistas en ese momento como enfocados en la alimentación como a base de plantas (…) el empezar a suplementarme de la B12, el empezar a ver el tema de la alimentación más balanceada fue como lo que ya logró nivelar esto (…)”.

Este relato da cuenta de la relevancia que poseen los nutricionistas y/o el conocimiento nutricional para las personas veganas, siendo vital para una adecuada salud, aspecto que se extiende hacia la cocina ya que además implica adquirir nuevas habilidades e ingredientes para asegurar una alimentación equilibrada y segura. Esta relevancia también es señalada por Mario:

“(…) muchas personas como que no son tan autodidactas, entonces claro, tienen que asesorarse, creo que igual siempre hay que asesorarse de un profesional. Hay personas que no investigan mucho, pueden como llegar a, no sé, tener como deficiencias nutricionales porque no comen bien”.

#### 4.2.3 Fortalecimiento de la identidad en la comunidad vegana

A medida que los voluntarios avanzan en su transición hacia el veganismo, el apoyo de una comunidad vegana y el establecimiento de círculos sociales afines contribuyen al mantenimiento y fortalecimiento de esta identidad. Aguilera et al. (2021) señala que la interacción con otros veganos facilita la integración de sus principios éticos en su cotidiano, además de funcionar como un apoyo emocional relevante. En este sentido, Amapola destaca el valor de contar con un grupo de amigos que comparten su estilo de vida:

“(…) estoy muy feliz de las amistades que tengo en la actualidad, que cada vez sea más masificado el tener un entorno vegano que cualquier otro. Como que es mucho más fácil tomar decisiones de alimentación, es mucho más fácil, por ejemplo, ahora estuvo lo de las corridas de perros y es fácil poder dialogar de ello (…) porque igual quizás desde una persona omnívora las respuestas también pueden variar un montón (…)”.

Por su parte, Javier valora la facilidad que tuvo gracias a tener un entorno vegano:

“(…) el mayor desafío está en el conocimiento y en donde uno pueda también como instruirte de este conocimiento. Yo tuve la facilidad de que, por ejemplo, mi pareja, mis amigas, tenía varios amigos que no consumían carne (…)”.

### **4.3 Emociones en la subjetividad ético-política de los voluntarios del la Fundación Santuario Clafira**

Las emociones desempeñan un rol fundamental en la configuración de la subjetividad ético-política de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira, proporcionando una base afectiva que funciona como sustento de su compromiso con el activismo animalista y el veganismo. Para analizar sus procesos de subjetivación ético-políticos, se parte desde el concepto de subjetividad desarrollado por Foucault (1994), entendida como el proceso de constitución y transformación del sujeto dependiente de las verdades que asume, independiente de su condición como verdadera o falsa ya que, según el concepto de “veridicción” de Foucault (1994), estas “verdades” apropiadas no son más que discursos o enunciados que influyen en la subjetividad del sujeto y, en consecuencia, contribuyen al gobierno de sí mismo, por lo tanto, existe una multiplicidad de “veridicciones” en la realidad de los voluntarios del santuario que inciden en su subjetividad. Este marco permite considerar al veganismo no solo como una elección alimentaria, sino como una forma contrahegemónica de resistencia a las normas, en este caso, sobre el consumo de animales, además de dar cuenta de cómo las emociones permiten a los sujetos reconfigurar sus identidades en un acto de redefinición de valores y prácticas.

En este sentido, Quintana (2021) expone que pueden emerger formas alternativas de subjetividad en donde sujetos contrahegemónicos se posicionan mediante la desvinculación de identidades impuestas, desmoldándose de las técnicas de poder dominantes, refiriéndose a lo que Foucault (1982) denomina prácticas de libertad, permitiendo que el sujeto se relacione de forma distinta consigo mismo y su entorno. Por su parte, Roldán (2021) y Ayala-Colqui (2020) retoman este enfoque para abordar la construcción del yo a partir de la reflexión del sujeto sobre sí mismo en cuanto al rol que ocupa en la sociedad, dando cuenta de la posibilidad de disidencia del sujeto mediante un proceso de lucha o resistencia según las representaciones de sí mismo.

#### **4.3.1 Culpa y autocrítica como eje de la subjetivación activista**

Se observó que la culpa constituye una emoción sustancial en la conformación de la subjetividad activista, provocando en los voluntarios una serie de cuestionamientos profundos sobre su rol

en la explotación animal y la coherencia con sus prácticas de consumo. Aguilera, Alfaro y Giacomani (2023) indican que los sentimientos como la culpa, lejos de actuar como inhibidor de la acción, funcionan como impulsor de la decisión de cambiar, habilitando la politización y sensaciones que sostienen una práctica. Este sentimiento está fuertemente presente en los relatos de los entrevistados, quienes describen la culpa como una experiencia transformadora. Por su parte, Javier expresa:

“(…) sentía que, de cierta forma, estaba como traicionándome a mí mismo en el hecho de no poder como perpetrar mis valores, lo que yo quería defender, que es también como el respeto por los animales, como que en ese sentido sentía mucha culpa, pero como siempre muy personal, pero también con un poco de esperanza (…)”.

“Me siento que estoy en completa armonía con mis valores, mis principios y lo que hago po, porque claramente ya no involucra el solo hecho de consumir carne, sino de también ser parte de un cambio po (…)”.

Javier evidencia cómo a través de la culpa, la autocrítica se convierte en un mecanismo de “reflexividad moral”, en donde los sujetos se interrogan respecto de sus prácticas a través de la búsqueda de coherencia entre su ética y acciones (Ponce, 2022), contribuyendo a la construcción de una identidad colectiva orientada hacia el activismo político, posicionándose como agentes de resistencia frente a la normalización de la explotación animal en la sociedad.

#### 4.3.2 Decepción y frustración sobre su entorno

Otros sentimientos que fueron fundamentales en la construcción de la subjetividad de los voluntarios fueron los de decepción y frustración ante los prejuicios, rechazo y/o incoherencia de las personas respecto de sus prácticas de consumo animal. Mario da cuenta de esto en su relato:

“Muchas veces uno siente decepción de las personas, uno habla con ellas y sabiendo que, siendo que ellos mismos dicen: “no, esto está mal”, pero ahora siguen haciéndolo, es un poco decepcionante. Creo que es un factor constante que se ve como dentro de nuestro entorno,

familiares y amigos’.

Tal como señala Aguilera et al. (2023), se evidencia que la decepción frente a la apatía de otros da cuenta de una experiencia emocionalmente negativa para los voluntarios, sobre todo porque reconocen que las prácticas del veganismo en un comienzo se presentan como un desafío y, por tanto, un esfuerzo ético por modificar la realidad de la industria cárnica. En relación con esto, María indica que:

“(…) lo más difícil es el, como dicen algunas personas, como el poder explicarles a otros la conexión que tú hacís po, la conexión cognitiva (...), para otras personas el argumento de “siempre ha sido así” lo sostiene todo (...), la gente no está acostumbrada a salir de los paradigmas en los que vive (...)”.

Lo que se relaciona con el intento de Mario de simplificar el mensaje vegano para lograr que más personas adopten este estilo de vida:

“(…) trato de hacerlo como con mis cercanos más que nada, como hablar con amigos o familiares sobre veganismo (...) trato de simplificar el mensaje vegano para que la gente lo comprenda desde quizás fuentes como más de redes sociales (...)”. “Al final ese es nuestro objetivo, como desarrollar la empatía en las personas”.

Mario: “(…) básicamente estas atacando, de cierta forma, a la moral, a los códigos morales de la sociedad y a la cultura y a las tradiciones y, básicamente, eso a la gente no le gusta (...)”. Esto se relaciona con las “tecnologías del yo” desarrolladas por Roldán (2021) quien señala que estas promueven una singularidad en la subjetividad ética de los individuos, lo que les permite encontrar en la frustración, un impulso para desafiar las estructuras normativas de la sociedad y la alimentación, por lo que, en este caso, la decepción y la frustración funcionan como elementos movilizadores que consolidan la resistencia ética y práctica de los voluntarios.

### 4.3.3 Coherencia moral como imperativo ético

La búsqueda de coherencia moral emerge como un imperativo ético central en la subjetividad de los voluntarios, quienes se esfuerzan por establecer una correlación entre sus acciones y sus valores de pensamiento. Ponce (2022) explica que los individuos buscan saldar la disociación entre la explotación animal y sus prácticas cotidianas, sin embargo, esta incoherencia se presenta como una etapa transitoria y un lugar común en el proceso de subjetividad animalista, configurando un imperativo de coherencia entre la disposición sensible o el reconocimiento del sufrimiento del otro-animal y la responsabilidad ético-política dotado de una profunda reflexividad moral, dirigida hacia el exterior (interpelando normas sociales) y hacia el interior. La calma de esta incoherencia se manifiesta en emociones positivas, como es el caso de Amapola que señaló:

“(…) siento mucho amor (…) y felicidad como hablar de ello, es como: “por fin lo logré” (…) entonces siento mucho alivio el poder ser vegana (…)”.

Por su parte, María detalla que un factor clave en su transición de una alimentación vegetariana a vegana fue esta búsqueda de coherencia que la hacía sentir culpa y vergüenza de sí misma, primero refiriéndose a su etapa como vegetariana y luego en su etapa de entrada al veganismo:

“(…) sentía rabia y frustración porque no podía ser coherente. Yo creo que, de hecho me emociona caleta porque creo que es la etapa como que más me duele porque es difícil po, no todo el mundo entendería que tenía esa ambivalencia de sentimientos po (…) entonces yo creo que sí po, sentía rabia y frustración, pero más bien una ambivalencia”.

“(…) de ese vegetarianismo tibio, que le llamo yo (...), después dije: “no, basta de esa tibieza” (...) creo que ya he sido lo suficientemente incoherente con esto”.

En esta misma línea, Mario comentó que buscaba calmar la incoherencia:

“(…) calmar esa disonancia cognitiva, o sea, yo creo que a nadie le gusta sentirse como que es parte de la opresión”.

Macarena tiene un discurso similar, sin embargo, da cuenta de una eliminación de jerarquías entre especies:

“Fue como un alivio mental la verdad, así como el sentir que ya estaba haciendo lo que me resonaba más como con mi persona, de cuidar a los demás seres que habitan este planeta como una manera más equitativa, en lugar de darles más a unos y menos a otros (...)”.

La coherencia moral no solo proporciona satisfacción personal, sino que funciona para reforzar la identidad vegana y el compromiso ético con los animales, lo que Aguilera et al. (2023) describe como un “trabajo emocional” que se rige por las “reglas del sentir” que funcionan como reguladoras de aquellas emociones que son promovidas en ciertos contextos, incidiendo en el desarrollo de repertorios afecto-cognitivos que genera una refinación de la capacidad de sentir.

#### 4.3.4 Empatía y conexión afectiva con los animales

La empatía hacia los animales y la conexión afectiva que los voluntarios desarrollan con ellos constituye un componente esencial de su subjetividad ético-política. Aguilera, Alfaro y Giacomani (2023) describen la empatía como la capacidad afectiva que les permite a los activistas experimentar y comprender de manera ética la interdependencia entre humanos y animales, facilitando su compromiso con el veganismo y sus formas de acción. La empatía en este caso, además de ser una respuesta emocional, gracias a la apropiación de las normas del sentir, funciona como generador subversivo ante las lógicas especistas. Este sentimiento se ve reflejado claramente en el relato de Lidia:

“(...) ya no puedo manipular la carne, porque bota sangre (...). Yo soy madrina de una vaquita en el santuario, entonces cuando manipulo esta carne, yo al tiro me paso el rollo de que puede ser la Esperanza (...)”.

Se puede observar claramente como Lidia relaciona un trozo de carne de un animal muerto, con uno de los animales del santuario, en este caso, de la vaca de la que es madrina, dando cuenta de una lógica que desafía la jerarquía entre especies, permitiendo sentir esta profunda empatía

que la lleva a alejarse de la práctica de manipular carne para el consumo de otros integrantes de su familia.

También es relevante mencionar que no se aprecia un alineamiento total entre las emociones y el juicio moral, esto en el sentido de considerar como bueno aquello que produce placer y como malo lo que produce dolor, sino que se rigen por sus propias normas emocionales que permiten su mantención como personas veganas y su compromiso activista. Tal como se refleja en lo dicho por Amapola:

“(…) creo que siempre se me dio fácil por una cuestión de que el cambio estaba desde mi ética (…) a pesar de ser vegana, nunca dejé los productos por que no me gustaran de sabor, de hecho, cero mañosa, solamente fue por el hecho de respetar a los animales como debiera ser (…)”.

#### 4.3.5 La esperanza en el activismo

Finalmente, la esperanza hacia el cambio resulta esencial para motivar e impulsar a los voluntarios en su labor ya que permiten dotar de sentido a sus acciones en concordancia con la búsqueda de una sociedad más amable y ética hacia los animales. Estos cambios, según Ponce, dependen de la subjetividad de los voluntarios, pudiendo operar en dos dimensiones: tanto en un nivel microsociológico como prácticas micropolíticas cotidianas, y en un nivel de alcance medio en términos de acción colectiva y procesos organizativos, en este caso, reflejado en su labor colectiva en la Fundación Santuario Clafira (nivel colectivo que se desarrolla gracias a experiencias subjetivas compartidas de los individuos, generalmente emocionales). En este sentido, Mario relató que:

“Realmente en algún momento de mi vida sentía como que todo estaba mal y yo realmente no tenía ningún poder de cambiar las cosas, entonces con el veganismo básicamente, y claro (P, 25:14) al ecologismo, me di cuenta que un cambio individual igual puede generar un cambio social y eso realmente me dio mucha esperanza (…) por lo menos no contribuir a lo que a mí me parecía mal, entonces eso me hacía sentir satisfecho con mis acciones”.

Este ejercicio de subjetivación ético-político, sostenido en las emociones, no solo configura una

nueva relación de los individuos con los animales y su entorno, sino también una práctica ética que tiene por objetivo generar un cambio, transformar las relaciones de poder y valores sociales que naturalizan la opresión de humanos a otras especies.

En síntesis, las emociones en la subjetividad ético-política de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira configuran un entramado complejo en el que la culpa, la decepción, la disonancia cognitiva (o incoherencia), la empatía y la esperanza interactúan para consolidar una identidad vegana y activista resistente a las normas culturales dominantes sobre el consumo animal y comprometida con el bienestar de los animales.

## CONCLUSIONES

La presente investigación abordó la construcción de los procesos de subjetividad ético-políticos de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira a través de sus trayectorias de vida, analizando sus experiencias personales, emociones e interacciones sociales, así como su compromiso con el veganismo y activismo animalista. En este sentido, se exploraron los procesos de transición hacia el veganismo desde la infancia, considerando sus motivaciones personales y los desafíos a los cuales se vieron enfrentados en cada una de las etapas.

En primer lugar, se evidenció cómo los hitos de infancia asociados a vínculos sentimentales con animales no humanos y los “shocks morales” fueron determinantes como punto de partida de la toma de conciencia y del cuestionamiento, tanto personal como externo, de las prácticas de consumo animal. Esto se encuentra ligado a experiencias complementarias asociadas a influencias externas, tales como el acceso a material audiovisual en donde se evidencian las formas de explotación y maltrato animal realizadas por la industria alimentaria y las redes sociales, facilitando la sensibilización y la búsqueda de realizar un cambio de alimentación.

En este sentido, las emociones cumplen un rol central en todo el proceso, primeramente, en el surgimiento de motivaciones que conllevan a la realización de acciones orientadas hacia el cambio de prácticas relacionadas con el sufrimiento animal en respuesta a sentimientos negativos como la culpa o la disonancia cognitiva que movilizan la autocrítica y la búsqueda de coherencia moral en los voluntarios. Mientras que, emociones positivas se asociaron al mantenimiento del compromiso con el veganismo y el activismo, destacando a la esperanza y la empatía, fortaleciendo el compromiso personal y social con el movimiento animalista y con el Santuario Clafira.

La transición al veganismo se consolida como un proceso de aprendizaje y resistencia, en donde se presenta la mayor cantidad de dificultades ligadas a esta nueva elección de vida. Es un proceso en el cual los voluntarios se enfrentaron a tensiones familiares y sociales en donde tuvieron que pasar por un proceso de reconfiguración de prácticas, valores y relaciones sociales que terminaron por funcionar como fortalecedor de su identidad y reafirmación de su decisión

de adoptar el veganismo. En este sentido, el apoyo de la comunidad vegana y de círculos sociales afines actúa como facilitador del proceso gracias a la capacidad de vivir experiencias similares o compartidas, reflexiones y/o compartir conocimientos necesarios para realizar una transición y mantención responsable del veganismo y acción colectiva.

En esta línea, el veganismo y su activismo se configuran como formas de resistencia contra las normas hegemónicas de consumo que naturalizan la explotación de animales no humanos. Este compromiso se ve reflejado en acciones concretas, tanto en su labor dentro de la Fundación Santuario Clafira como en otras formas de difusión del “mensaje vegano”, por ejemplo, en entornos familiares, ferias informativas, entre otros.

Entonces, la subjetividad ético-política de los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira se configura como un proceso complejo y dinámico de transformación personal que permite incidir en el plano colectivo. Se establece una relación entre emociones, valores y reflexiones personales sobre la explotación animal y las estructuras de poder que la sustentan, dando cuenta de un cuestionamiento de las normas culturales dominantes permitiendo reconstruir la forma de relacionarse con los animales y su entorno, promoviendo formas alternativas de vida y relación entre especies.

Resulta relevante señalar algunas limitaciones que deben ser consideradas al leer y/o interpretar los resultados de la investigación, permitiendo abrir las posibilidades de estudio en esta temática. Una de las principales dificultades fue la triangulación entre la teoría, las emociones y los procesos de subjetivación, ya que este enfoque requiere un análisis más exhaustivo que demanda una mayor cantidad de tiempo y un procesamiento más detallado de los datos obtenidos mediante las entrevistas. La complejidad de la integración de estos tres elementos limita el alcance interpretativo del estudio y sugiere la necesidad de desarrollar metodologías específicas que permitan un abordaje integral en futuras investigaciones.

Otro obstáculo significativo fue el acceso a los informantes clave, dado que los voluntarios de la Fundación Santuario Clafira son personas adultas que combinan su rol de activistas con sus responsabilidades laborales. Esto dificultó la coordinación de entrevistas y limitó la posibilidad de profundizar en algunos testimonios, lo que pudo haber influido en la diversidad y amplitud

de la información y de las perspectivas recogidas.

Además, se constató una escasez de investigaciones previas que aborden el análisis de las emociones en el contexto del veganismo y el voluntariado, lo cuál dificultó el establecimiento de referentes teóricos y comparativos. Las pocas investigaciones disponibles provienen mayoritariamente de revistas científicas pagadas, lo que limita el acceso a fuentes relevantes y actualizadas sobre el tema, considerando que el presente estudio se enmarca en una tesis de pregrado, por lo que no existe el presupuesto que permita acceder a este contenido.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, I. M., Alfaro, J., y Giacomani, C. (2023). La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida. *Cultural*, 11, 1-29.

Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. Universidad Nacional Autónoma de México.

[https://www.puees.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion14/Ahmed2015\\_LaPoliticaCulturalDeLasEmociones.pdf](https://www.puees.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion14/Ahmed2015_LaPoliticaCulturalDeLasEmociones.pdf)

Davidson, M (2021). Veganismo, Vegan Society e a ausência de antiespecismo enquanto preocupação política. *Revista Latinoamericana de Estudos Críticos Animales*, 8(1).

Infante, F. (2022). Veganismo: prejuicios e identidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animalistas*, Vol. I. 96-116.

Foucault, M. (1994b). *Dits et écrits, 1954-1988 (tomo 4)*. Editorial Gallimard.

Quintana, L. (2021). Singularización política (Arendt) o subjetivación ética (Foucault): dos formas de interrupción frente a la administración de la vida. *Revista de Estudios Sociales Volumen 43*.

Foucault, M. (1982). The Subject and Power. *Critical Inquiry Volumen 8(4)*, 777-795.

Roldán, A. (2021). Procesos de subjetivación (Foucault): el caso de Don Quijote de la Mancha. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 26, núm. 92. 128-139.

Méndez, A. (2020). América Latina: movimiento animalista y luchas contra el especismo. *Nueva Sociedad* 288. 45-57.

Peña, F. J. (2023). Perspectivas teóricas ante el crecimiento del veganismo en las sociedades occidentales. en D. Santos y R. Tamboleo (Ed.), *Reflexiones desde la incertidumbre* (1 ed, pp. 628-650). Dykinson S. L.

Ipsos Chile y Vegetarianos Hoy (2023). ESTUDIO DE OPINIÓN PÚBLICA: ALIMENTACION Y PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL

Núñez, M. (2019). Animalismo en Chile: más que tenencia responsable. [Memoria para optar al título de periodista, Universidad de Chile] <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/170499/TESIS%20-%20animalismo-en-chile.pdf?sequence=1>

Núñez del Prado, I. (2016). El proceso de adoptar y mantener el veganismo: motivaciones, interacción y activismo de estilo de vida. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica del Perú] <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8425>

- Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica Volumen 9(3)*.
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). *Using thematic análisis in psychology. Qualitative Research in Psycology, 3(2), 77-101.*
- Ayala-Colqui, J. (2020). Los conceptos de veridicción y subjetivación en el “último” Foucault. Acerca del advenimiento de una estéti
- Cotelo, S. (2018). *Veganismo: De la Teoría a la Acción*. Ochodoscuatro Ediciones.
- Fuentes, M. (2021). *El veganismo*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Giacoman, C., Alfaro, J., Aguilera Bornand, I. M. y Torres, R. (2021). Becoming vegan: A study of career and habitus. *Social Science Information, 60(4), 560–582.* <https://doi.org/10.1177/05390184211049933>
- Mieles, M., Tonon, G. y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: El análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística, 74, 195-225.*
- Oróstica, R. (2021). Nuevos Movimientos Sociales en Chile. Animalismo: ¿Un movimiento social? (2011-2019) Aproximaciones y esbozos tempranos. [Tesis de Grado, Universidad de Chile].
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Trejos, S. (2018). Culpa y movilización: análisis sobre marcos interpretativos y rol de las emociones en la movilización de voluntarios. [Tesis de Grado, Universidad del Rosario] <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/17965>
- Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social: introducción a los oficios (M. Canales, Ed.). LOM Ediciones.
- Instituto Nacional de Sociología, Dirección de Estudios Sociales (2018). Encuesta Nacional de Medio Ambiente 2018. Universidad Católica de Chile
- Izcara, S. (2014). El Muestreo Intencional. En *Manual de Investigación Cualitativa* (pp. 75-107). Editorial Fontamara. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4613>
- Meo, A. (2010). Consentimiento informado, anonimato y confidencialidad en investigación social. La experiencia internacional y el caso de la sociología en Argentina. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales, 44*. Pp. 1–20.